

17(84)(02)

COMPENDIO

Manual de Moral

# MANUAL DE MORAL

PRACTICA Y RELIJIOSA.

PARA EL USO DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS DE  
AMBOS SEXOS Y DE LOS PADRES Y MADRES DE FA-  
MILIA.

POR MR. ALEJANDRO BARBIER, PROFESOR, Y MR.  
CHENÉT MIEMBRO DE LA ACADEMIA DE PARIS.

Traducido del Francés al español

por Manuel José Covar.

ESTA OBRA APROBADA POR MONSEÑOR EL ARZOBISPO  
DE SENS Y ADOPTADA POR LA UNIVERSIDAD, HA OBTENIDO  
TAMBIEN EL PREMIO ACORDADO POR EL CONSEJO  
JENERAL DEL DEPARTAMENTO DE YONNE.—

¿Cómo obraremos el bien y evitaremos  
el mal, si nuestra conciencia iluminada  
por el sentimiento relijioso y por la  
educacion no nos enseña á distinguirlos?

LIBRO DEL DISCÍPULO.

Sesion 1836 paj. 21.—

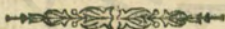
Por una parte el maestro hallará en el Manual toda la ciencia moral escrita, de suerte que no tenga mas que leer para enseñarla; por otra, los discípulos encontrarán en el Compendio, que les está especialmente destinado, principios claros y precisos que deben reglar su conducta diaria, como tambien numerosas aplicaciones de la moral tomadas de los hechos mas ordinarios de la vida; y en fin, las personas dedicadas á la vijilancia de las escuelas tendrán, en el cuestionario que acompaña al texto, un medio fácil de asegurarse de los conocimientos morales de los alumnos.—

Como oporúndose el bien y el virtudes  
 el mal, si nuestra conciencia iluminada  
 por el sentimiento religioso y por la  
 educación no nos muestra á distinguirlas

LIBRO DEL DISCIPULO.

**CARTA DE MONSEÑOR EL ARZOBISPO  
DE SENS.—**

Al ofrecer al público este curso elemental de moral práctica y religiosa, séanos permitido valernos de la aprobacion dada á este libro por un venerable prelado y citar los términos en que Monseñor el Arzobispo de Sens se ha dignado dar testimonio en favor de las doctrinas y de los principios que lo han inspirado.—



**COPIA DE LA CARTA DE MONSEÑOR.**

Sens, 17 de Julio de 1839.—

**SEÑOR.—**

He pedido informe de vuestra obra á Mr. Pétite, y me ha respondido, despues de haberla leído y examinado con escrupulosa atencion, que “el plan le parecia bien ordenado, que le habia llamado la atencion el interes que habeis sabido esparcir en el desarrollo particular de cada materia, que es claro, preciso y puesto al alcance de los alumnos de la mas ordinaria intelijencia; que ha notado en toda la obra muy buen espíritu sin hallar cosa alguna que bajo cualquier

respecto pudiese ofender á la fé y á la doctrina católicas.”

Como Mr. Pétitie es muy competente juez en semejante materia, debo participar del sentimiento que le ha hecho experimentar la lectura de vuestra obra.—Os felicito por haberla concebido y por haber ejecutado tan perfectamente vuestro plan. Podeis pues serviros de mi aprobacion, si la juzgais necesaria.—

Recibid &.

J. J. M. V.

Arzobispo de Sens.

COPIA DE LA CARTA DE MONSEÑOR.

Sens, 17 de Julio de 1830.—

SEÑOR.—

He recibido informe de vuestra obra á Mr. Béne, y me ha respondido, después de haberla leído y examinada con escrupulosidad, que el plan le parece bien ordenado, que le habia llamado la atención el interés que habéis sabido expresar en el desarrollo particular de cada materia, que es claro, preciso y puesto al alcance de los alumnos de la mas ordinaria inteligencia; que ha notado en toda la obra muy buen gusto sin hallar cosa alguna que haya ofendido

# ADVERTENCIA.

A MIS JÓVENES LECTORES.

Mis amiguitos, si tuvieseis que viajar de día y de noche por un largo, difícil y peligroso camino, no estaríais contentos de tener un buen guía y una linterna?—Pues bien, ambas cosas las teneis, queridos niños, para conducir en la vida: vuestro guía es *la conciencia* y vuestra linterna *la inteligencia*; mas esta linterna por sí sola no puede seros bastante sino teneis la precaucion de proveerla de una buena luz, y esta luz es *la instruccion*.—

El hombre sensato y virtuoso tiene grande cuidado en conservar su luz y en escuchar á su guía; el vicioso por el contrario apaga la suya ó la deja extinguirse y cierra los oidos á todos los buenos consejos aun á riesgo de descarriarse y perderse, lo que por desgracia sucede muy frecuentemente.—

Estoy cierto de que vosotros no hareis lo que este mal individuo, mis queridos niños; no dejareis extinguirse vuestra lucesita y no rechazareis los buenos consejos de vuestro guía *la Conciencia*, porque si obraseis así seríais muy culpables ante Dios y ante los hombres, pues que recibisteis de vuestro divino Creador un *alma* hecha para amar la virtud, y una *Conciencia* para hacérosla conocer y comprenderla.—

Para ayudar vuestros esfuerzos y vuestras buenas disposiciones, queridos amigos míos, y para facilitar mas vuestro camino y hacer mé-

nos peligroso vuestro viaje, os proponemos es-  
cuchar aquí las sencillas lecciones de dos pa-  
dres de familia que se creerán muy felices  
al contribuir de algun modo á vuestro bien-  
estar futuro, probándoos que el vicio es la fuen-  
te de todas las miserias y que sin la virtud  
no puede haber verdadera felicidad.—

# LIBRO DEL DISCIPULO.



## COMPENDIO.



### CAPÍTULO PRIMERO.

#### NOCIONES PRELIMINARES.

NOTA—Aunque hayamos hecho todo lo posible para poner este compendio al alcance de los niños, no dejaremos de recomendar el que no se les haga estudiar una leccion sin haberles dado una previa explicacion conforme al Manual.—



1—¿Qué nos enseña la Historia sagrada acerca de la organizacion del hombre?

La Historia sagrada nos enseña que Dios, Creador y soberano Señor de todas las cosas habia dado al hombre, desde el principio, un cuerpo inmortal como su alma; pero despues de la primera desobediencia este cuerpo fué sometido á la muerte como el de los animales y solo el alma del hombre ha conservado esta inmortalidad por la cual se aproxima á Dios

4 y le pone infinitamente mas arriba de todas las criaturas terrestres.—

2—¿El cuerpo del hombre se compone de varias partes?

El cuerpo del hombre se compone de diferentes partes que se llaman órganos.

3—Entre las diferentes especies de órganos cuáles son las principales?

Entre las diferentes especies de órganos se cuentan cinco principales, consagrados particularmente al ejercicio de los cinco *sentidos*, es decir, al ejercicio de los cinco diferentes modos de sentir que nos son peculiares.—

4—Qué son los sentidos y sus órganos con relacion al alma?

Los sentidos y sus órganos no son otra cosa que las *máquinas* los *instrumentos* por medio de los cuales el alma se pone en relacion y toma conocimiento de los objetos esternos.—

5—Hacedme conocer los cinco sentidos y sus órganos.

Los cinco sentidos son:



1.º LA VISTA, que tiene por órganos los ojos.

2.º EL OIDO, que tiene por órganos las orejas.

3.º EL OLFATO, que tiene por órgano la nariz.

4.º EL GUSTO, que tiene por órganos la lengua y el paladar.

5.º EL TACTO, que tiene por órganos todas las partes del cuerpo en jeneral y principalmente las manos.

6—¿Se debe compadecer á las personas privadas de algunos órganos?

La privacion de los órganos lleva consigo la de los sentidos. No solamente debemos respetar y compadecer con toda nuestra alma á los pobres inválidos, y á los desdichados viejos, que estan frecuentemente privados de muchos órganos á la vez, sino que aun debemos hacer todo lo posible por aliviarlos.—

## CAPÍTULO II.

### EDUCACION MORAL DEL HOMBRE.

#### § I. OBJETO DE LA EDUCACION.

7—Si el hombre estuviese privado de un alma hecho

¿la imájen de Dios, cuál sería su existencia?

Si el hombre con la organizacion admirable de su cuerpo, con el uso de sus sentidos, estuviese privado de esta alma hecha á la imájen de Dios, de esta alma inmortal y libre, capaz de comprender, de discernir, y de amar, su existencia sería semejante á la de los animales, ó por mejor decir, no sería otra cosa que un verdadero animal dirigido por un instinto grosero, bebiendo y comiendo á todas horas y en todo lugar, sin cuidarse de la mano bienhechora que le diese los alimentos, sin acordarse del bien que se le hubiese hecho y sin experimentar la necesidad de hacerlo tambien por su parte. Semejante á los animales brutos iria y vendria sin objeto, repitiendo siempre las mismas acciones sin saber porque: como ellos sería incapaz de progreso, no podría perfeccionarse y moriría absolutamente sin esperanza de una vida futura.

8—¿Hay diferencia entre la *Instruccion* y la *Educacion*?

Es preciso no confundir la *Instruc-*

cion con la Educacion—Por medio de la Instruccion el hombre llega à ser sabio, y por la Educacion llega à ser mejor y mas honrado.

9—¿Cuál es el objeto de la educacion moral?

La educacion moral tiene por objeto arreglar las acciones del hombre en sus relaciones con todos los seres que le rodean y enseñarle à gobernarse por sí mismo: es decir, ella le enseña à ser justo, bueno, prudente y virtuoso.

10—¿Cuál es el mejor medio de adquirir una buena educacion?

La Instruccion es el mejor medio de adquirir una buena educacion, cuanto mas instruido es un hombre, tanto mas fácil le es alcanzar un alto grado de moralidad; esto es, llegará ser un buen padre, un buen esposo, un buen hijo, un buen ciudadano y en una palabra un buen cristiano, cualidad que encierra todas las demas.

## § II. PRIMERAS NOCIONES DEL BIEN Y DEL MAL.

11—¿Qué entendeis por estas palabras BIEN y MAL?

Lo que es el BIEN y el MAL nos lo enseña el mismo Dios en sus mandamientos:

El BIEN es todo lo que él nos prescribe.

El MAL es todo lo que él nos prohíbe.

Hacer el BIEN es pues observar la ley de Dios y hacer el MAL es violarla.

12—¿En qué consisten el bien y el mal?

El BIEN consiste en los buenos pensamientos y sobre todo en las buenas acciones;

El MAL en los depravados pensamientos y sobre todo en las ruines y malas acciones.

Hacer el BIEN es practicar la VIRTUD y la *virtud* es el cumplimiento del *deber*.

Hacer el MAL es abandonarse al VICIO y el *vicio* es la violacion del *deber*.

## § III. CONOCIMIENTO DEL DEBER.

13—¿En qué consiste el deber?

El DEBER puede resumirse así:—*adoracion á Dios! Cariño á la familia!—Amor al prójimo! y Respeto á sí mismo!*

Lo que constituye cuatro especies de deberes:

- 1.º DEBERES PARA CON DIOS;
- 2.º DEBERES PARA CON LA FAMILIA;
- 3.º DEBERES PARA CON EL PRÓJIMO;
- 4.º DEBERES PARA CONSIGO MISMO.

---

#### § IV. DE LA CONCIENCIA.

14—¿Qué es la conciencia?

La conciencia es esa voz interior que se oye en el fondo de nuestra alma y que Dios la ha puesto allí para aconsejarnos, guiarnos y ayudarnos á distinguir el BIEN del MAL y la VIRTUD del VICIO. Es ese juez severo de nuestras acciones y de nuestros mas secretos pensamientos que llevamos dentro de nosotros mismos y que nos grita: *esto es bueno* cuando ejecutamos una buena accion; *esto es malo*, cuando las hacemos malas.

15.—¿Qué sería el hombre sin la conciencia?

El hombre sin conciencia no sería más que un bruto, cierta especie de animal más ó ménos dócil que sería necesario conducir por el temor de los castigos como se hace con los animales que no obedecen sino al látigo y al palo.

16.—¿No tiene el hombre á mas de su conciencia otros medios que le hagan conocer el deber?

Fuera de su conciencia el hombre ha recibido también de Dios otros medios de ilustrarse acerca de su deber. Estos medios se encuentran en la EDUCACION RELIGIOSA que desarrolla el sentimiento moral; y en la INSTRUCCION, que ilumina y perfecciona la intelijencia.

*Desgraciado de aquel que no aprovecha la INSTRUCCION y EDUCACION que se le ha querido dar, por que la voz de la conciencia en nadie es mas débil que en un alma embrutecida por la ignorancia. Aquel es tanto mas culpable ante Dios y ante los hombres, cuanto que habia recibido de su divino Criador un alma hecha para*

*amar la virtud y una conciencia para hacerla reconocer y comprenderla.—*

### CAPÍTULO III.

#### DE LAS VIRTUDES Y DE LOS VICIOS.

##### DEL CUMPLIMIENTO Y DE LA VIOLACION DEL DEBER.

17.—¿De dónde nacen en nosotros las virtudes y los vicios?

Las virtudes nacen en nosotros del amor de Dios, del deseo de obrar bien, que le es consiguiente, y de nuestra docilidad en seguir los buenos consejos, las lecciones prudentes y los buenos ejemplos de nuestros padres, de nuestros párrocos y de nuestros maestros.—

Los vicios, al contrario, nacen del olvido de Dios, de la indocilidad y de los malos deseos no combatidos que acaban siempre por producir las acciones culpables.

Las semillas de todas las virtudes se hallan en nuestro corazón, y el amor de Dios es el sol que las hace jerminal; si nos alejamos de este sol, nuestro corazón se convertirá en campo estéril que no pro—

ducirá otra cosa que espinas, las punzadoras espinas de los vicios.—

18.—¿Cómo se desarrollan las virtudes y los vicios?

Exitados por el *deseo* de obrar bien y guiados por la conciencia tenemos los medios de desechar los malos pensamientos y de rechazar los malos deseos. Un esfuerzo sobre nosotros mismos nos conduce á un triunfo. Este triunfo es un estímulo para intentar un nuevo esfuerzo, y pronto el deseo de obrar bien se convierte en una *propension*. Entonces el cumplimiento de las buenas obras se hace mas fácil, y es una fuente de placer y de satisfaccion, y la propension al bien llega á ser una *costumbre*.

Así pues, *la costumbre de obrar bien conduce al cumplimiento del deber, y el cumplimiento del deber es la VIRTUD.*

Del mismo modo, el deseo de hacer el mal, cuando uno se entrega á él, llega á convertirse en una mala *propension* y despues esta misma llega á ser una mala *costumbre*. Por consiguiente:

*La costumbre de obrar el mal con-*



*duce á la violacion del deber, y la violacion del deber es el VICIO.*

19—¿Cuáles son los resultados de la virtud?

La virtud hace no solamente nuestra felicidad en este mundo, y la de todas las personas con quienes vivimos, sino tambien nos asegura en la otra la felicidad sin fin que Dios ha prometido á los que hayan seguido su ley, esto es, *á los que hayan cumplido todos sus deberes.*

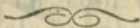
20—¿Cuáles son los resultados de los vicios?

El vicio nos hace no solamente desgraciados en este mundo, y hace sufrir con nosotros á todas las personas que nos rodean, sino que ademas nos espone á sufrir en la otra vida las penas reservadas á los que no hayan seguido la ley de Dios, es decir, *á los que hayan violado sus deberes.*

REVISTA JENERAL DE LAS PRINCIPALES VIRTUDES  
Y DE LOS VICIOS QUE LES SON OPUESTOS.

NOTA—Para hacer esta enumeracion

mas fácil y para que pueda sacarse de ella mayor ventaja, tratarémos cada una de las cuatro principales especies de deberes en un párrafo particular, contraponiendo á cada virtud el vicio que se le opone, de modo que pueda sentirse mejor el contraste formado por la belleza de la una en presencia de la fealdad del otro.



§ I. DEBERES PARA CON DIOS.

(PRIMERA ESPECIE DE DEBERES.)

21—¿Qué entendeis por deberes para con Dios?

Entiendo por deberes para con Dios, en primer lugar *el amor de Dios* que nos prescribe amar á nuestro Criador sobre todas las cosas, servirle con fervor y no hacer cosa alguna que pueda desagradarle.

(N.º ÚNICO) PIEDAD.—IMPIEDAD.

22—¿En qué consiste la piedad?

La PIEDAD consiste en adorar á Dios, en rogarle y en darle gracias de todo.

corazon. Consiste tambien en pedirle sinceramente perdon de nuestras culpas, en aceptar con resignacion los trabajos que él nos envia, en cumplir todos los deberes que tenemos hácia él, y en practicar todas las virtudes cristianas con solo el deseo de agradarle y de imitar á Jesu-Cristo.

23—¿Qué debe hacer el niño verdaderamente piadoso?

Un niño verdaderamente piadoso debe rezar cada dia sus oraciones, no de labios para afuera sino del fondo de su corazon; asistir religiosamente á los oficios divinos, conducirse decentemente en la iglesia que es la morada de Dios, respetar las cosas santas y no olvidarse nunca de que en todas partes y á todas horas está constantemente bajo la mirada de Dios, su padre, su benefactor y su juez, que le recompensará ó castigará segun sus buenas ó malas acciones.

24—¿En qué consiste la impiedad?

La IMPIEDAD O IRRELIGION no solamente

te consiste en llenar mal los deberes relijiosos ó en dejar de cumplirlos del todo, sino tambien en conducirse mal en la iglesia y en faltar á la veneracion de las cosas santas— ¡Desgraciado del niño que se haga culpable de impiedad! porque la impiedad conduce al SACRILEJIO, uno de de los mayores delitos que puede cometer un cristiano.

25—¿Qué es lo que se llama sacrilejio?

Se llama SACRILEJIO la profanacion de las cosas sagradas, la falta de respeto por las ceremonias de la iglesia y por los objetos que ella ha santificado, tales como la cruz, el Santísimo Sacramento, las reliquias de los santos, &c.; hacerse culpable de sacrilejio es en cierto modo insultar á Dios cara á cara, es atraer sobre sí toda su cólera, y renunciar desde luego á su misericordia.

### EJEMPLOS.

N.º 1. Leoncio y Teófilo su hermano, eran el ejemplo de todos los niños

del pueblo en que vivian. Luego que se levantaban por la mañana lo primero que hacian era arrodillarse al pie de su cama para rezar con devocion sus oraciones. Al acabarlas, nunca se olvidaban de clamar por la bendiccion de Dios para su padre y para su madre — «Dios mio! decian, no desecheis la súplica de un « pobre niño que no quiere mas que agrada- « dos; conservadnos á nuestros padres, « y haced que por nuestra docilidad y « nuestro amor al trabajo podamos algún « dia indemnizarlos de todos los sacri- « licios que hacen por nosotros y devol- « verles los cuidados que nos prodigan.»

Por las noches antes de acostarse oraban con el mismo fervor, durante el dia rezaban otras oraciones en la escuela, ó antes y despues de comer en su casa, y cada vez lo hacian siempre con amor y con verdadera devocion.—*Hé ahí el ejemplo de la PIEDAD.*

Cuando estos dos niños asistian á la doctrina ó á los oficios divinos, á los que nunca faltaban, lo hacian siempre con el mayor respeto y con la mayor desencia. Nunca eran capaces de permitirse con-

versar y mucho ménos reiren en la Iglesia, y cuando el Señor Cura enseñaba alguna cosa le escuchaban con tanta atencion, que casi siempre podian dar razon de todo lo que habian oido. *Hé ahí tambien la PIEDAD la RELIJION.*

De este modo Teófilo y Leoncio aprovechaban de todas las lecciones que se les daban. Así eran los niños de predileccion de su párroco, los niños mas queridos de su padre y de su madre, los niños estimados de todos los habitantes del pueblo y en fin los niños benditos de Dios.

N.º 2. No eran de la misma condicion René, Mauricio y Teodoro, á quienes el Sr. Cura se esforzaba en vano en darles algunos principios relijiosos, y habria querido formarlos de una manera conveniente para hacerse ayudar con ellos en el servicio divino.

Estos tres malos muchachos llevaban su irreverencia hasta reñir detras del altar cuando ayudaban á misa y hasta pelear en la sacristía disputando la mayor parte del pan bendito.

No es esto todo: profanaban frecuente-

mente las cosas santas sirviéndose de ellas como de juguetes. Se burlaban de las personas devotas y faltaban á su decoro hasta jurar por el santo nombre de su Dios. Ved ahí la IMPIEDAD, la IRRELIJION, vicio que no puede dejar de conducir á los otros, porque, ¿cómo podría respetar mas á los hombres ni respetarse á sí mismo, el que no tiene respeto alguno por el Soberano Señor de todas las cosas?

De este modo, René, que no tenia la fé de Dios en el corazon, despues de haber principiado por hurtar moneditas de cobre de la bolsa de las demanderas de la Iglesia llegó á ser salteador de caminos y terminó su vida miserablemente en un presidio.

Mauricio, que era inclinado á la glotonería, y á quien el temor de ofender á Dios no habia sido bastante para detenerle cuando robaba el pan bendito, ó cuando se bebia el vino destinado para el sacrificio de la misa, Mauricio desconoció la templanza, se hizo un borracho despreciado de todo el mundo, y murió en la miseria.

En cuanto á Teodoro, no sucedió lo

mismo á pesar de sus malas inclinaciones, porque sus padres que conocian las funestas consecuencias de la impiedad lo contuvieron á su lado y volvió al camino de la virtud; hizo su primera comunión, y fué en lo sucesivo siempre digno de la estimacion de los hombres y de la misericordia de Dios.

---

## § II. DEBERES PARA CON LA FAMILIA.

(SEGUNDA ESPECIE DE DEBERES.)

26—¿Qué entendeis por deberes para con la familia?

Entiendo por estos deberes la abnegacion y el afecto que debemos tener por todo lo que compone la familia, es decir, por nuestro padre y nuestra madre, nuestros hermanos y nuestras hermanas, y jeneralmente por nuestros mas próximos parientes; entiendo tambien la ayuda que les debemos en toda ocasion para aliviarlos en sus penas, y los sacrificios que en ciertas ocasiones podamos hacer á fin de que sean mas dichosos.



## N.º 1º AMOR FILIAL.

27—¿Qué es el amor filial?

El amor filial es el sentimiento profundo que nos une á aquellos de quienes hemos recibido la vida; sentimiento que nos hace respetuosos, sumisos, lieros, y desinteresados en todas nuestras relaciones con ellos.

Es un deber sagrado que Dios ha inspirado á todos los hombres por este mandamiento: *Honrar padre y madre.*

28—¿Porqué debemos amar á nuestro padre y á nuestra madre de todo corazon?

Debemos amar á nuestro padre y á nuestra madre de todo corazon, por que son ellos quienes se han tomado todos los cuidados de nuestra infancia, y á quienes despues de Dios todo lo debemos. Trabajan por subvenir á nuestras necesidades, se imponen privaciones á fin de que nosotros no tengamos que soportarlas; ellos nos hacen dar educacion é instruccion y nos ponen en estado de ganar

nuestra vida; en fin, debemos amarlos por que ellos nos aman, porque velan continuamente sobre nosotros para que no nos suceda ningun mal, porque ellos piensan para nosotros en el dia de mañana y se ocupan sin cesar en prepararnos un porvenir dichoso.

29—¿Cómo debemos probar á nuestros padres que los amamos con ternura?

Debemos probar á nuestros padres que los amamos con ternura, ayudándolos en sus trabajos, cuidándolos en sus enfermedades, consolándolos con nuestras atenciones y nuestras caricias cuando estan aflijidos. No debemos olvidarnos nunca de abrazarlos al levantarnos de la cama y al acostarnos. Jamas debemos contestarles con aspereza, sino al contrario obedecerles con dulzura.

Lejos de murmurarlos, nos toca defenderlos si llegamos á oir que hablan mal de ellos. Cuando estan viejos es cuando con mas razon debemos dulcificar su vejez y probarles que no hemos hecho en olvido todo cuanto ellos han hecho

por nosotros. Debemos tambien soportar sin mal modo y con resignacion los castigos que nos imponen, porque es de su deber corregir nuestros defectos, y serian culpables ante Dios si no nos impidiesen el que nos hagamos unos malvados.

### EJEMPLOS.

N.º 1 El juego le gusta á Isidoro sobre todas las cosas; sin embargo, conociendo que daria una pesadumbre á sus padres, si pasase una parte del dia en jugar y corretear en vez de estudiar sus lecciones y cumplir con sus deberes, se anima á trabajar aun durante una parte del tiempo de las recreaciones para tener contentos á sus padres y hacerlos felices. *Hé ahí el AMOR FILIAL.*

N.º 2. Bautista nunca va á la escuela sin haber prestado antes á su madre todos los pequeños servicios que él puede hacerle, así desde que se levanta es él quien solicita hacer todas las ocupaciones de por la mañana, sin tardarse nunca en la calle; trae el agua ne-

cesaria, y frecuentemente es él quien pone en orden todo el menaje de la casa.—Cuando sale de la escuela se va prontamente a su casa para ayudar á su madre, pues él querria que esta se tomase el menor trabajo posible en sus quehaceres. *Hé ahí el* AMOR FILIAL.

N.º 3. El padre de Leonor estaba muy enfermo y ella le preparaba todas las tisanas resetadas por el médico y se las hacia tomar á las horas indicadas, lo mismo que los otros medicamentos. No era esto bastante para Leonor, pues si se ocupaba durante todo el dia de los cuidados que necesitaba su padre, tambien velaba á su cabecera durante la noche.

Sin embargo, á pesar del celo y de la *abnegacion* de esta niña no fué posible combatir la enfermedad, y murió su padre, no sin haberle hecho prometer antes que jamas se apartaria ni por un solo instante de sus deberes—Leonor lloró largo tiempo la muerte de su padre; iba frecuentemente á orar sobre su tumba, y no tuvo necesidad, en toda su vida, para alejar de su corazon todo mal

deseo y todo mal pensamiento, que recordar la promesa que le habia hecho en su lecho de muerte.—*Hé ahí tambien el AMOR FILIAL.*

Nº 2. AMOR FRATERNAL.

30—¿Que es el amor fraternal?

EL AMOR FRATERNAL es el sentimiento de afecto que une entre sí á los hermanos y hermanas.

Un hermano es un amigo que hemos recibido de la mano de Dios; y por ello deben amarse muy estrechamente los hermanos y las hermanas, y cuando se suscita entre ellos cualquiera disputa es necesario que los mayores tengan presente que teniendo ellos mas razon deben por lo mismo tener mas induljencia con los menores; y teniendo estos ménos experiencia deben tener tambien por su parte mas sumision. De este modo se mantendrán en buena intelijencia y el amor fraternal contribuirá á la dicha y prosperidad de toda la familia.

## EJEMPLOS.

Nº. 1. El chiquillo Estévan tenía, como vulgarmente se dice, la mano desgraciada, es decir, era torpe y rara vez hacia bien lo que se le mandaba. En rigor esto no provenia sino de su estre- mo aturdimiento; si tenia en la mano una taza ó un vaso lo dejaba caer ó derramaba su contenido; si se le daba alguna cosa para tenerla delante del fuego, la dejaba quemarse. Ya varias veces habia sido reconvenido por su papá y por su mamita y habria mejorado con esto si su hermano mayor llamado Francisco, que lo querria mucho, no hubiese, mas de una vez, ocultado sus torpezas aun á riesgo de ser reprendido.

Una tarde que los dos niños volvian juntos de la escuela, Estévan, á pesar de haberselo querido impedir su hermano, se puso á apedrear á los pájaros que volateaban en derredor de las casas, y por desgracia una de estas piedras fué á dar en una ventana en la que rompió un gran vidrio. Al oír Estévan caer los pedazos

del vidrio se escondió en una callejuela vecina y no fué visto del propietario que salió de su casa lleno de cólera.

Francisco quería mucho á su hermano para acusarle y descubrir su falta, así es que él recibió la áspera reprimenda que solo Estévan merecía. No quedó en esto, al dia siguiente el propietario fué á ver á los padres de Francisco con objeto de reclamarles el pago del valor del vidrio roto, lo que era muy justo. El jeneroso niño sin escusarse y sin responder á las severas reprensiones de su padre corrió á buscar todo el dinero que tenia en su bolsillo—*Hé aquí el* AMOR FRATERNAL.

Estvéan que sabia muy bien que Francisco habia sido maltratado el dia anterior por causa suya, entró en este momento y no pudiendo sufrir que su hermano fuese otra vez víctima de sus torpezas, declaró valerosamente que él era el culpable y prometió correjirse y no hacer ya nada que pudiese esponer á su querido Francisco á semejantes disgustos. Cumplió su palabra.—*Hé aquí un nuevo ejemplo del* AMOR FRATERNAL.

N.º 2. Carolina tiene un hermanito á quien ama tanto mas, quanto que la mala salud del pobre chiquillo le da mas inmediato temor de perderlo. Carolina no puede soportar la idea de ver algun dia á este niño tan delicado en el servicio militar. Por esto se abstiene de todos los placeres que pueden costar algun dinero, trabaja dia y noche, economiza, y se priva algunas veces aun de lo mas necesario lisonjeandose con el pensamiento seguro de que antes de la época, temible para ella, en que su hermano sea llamado al servicio de la patria, habrá ya reunido lo necesario para pagar un reemplazo.— *Ved ahí tambien el AMOR FRATERNAL.*



### § III. DEBERES PARA CON EL PRÓJIMO.

(TERCERA ESPECIE DE DEBERES.)

VIRTUDES Y VICIOS QUE DEPENDEN DEL CUMPLIMIENTO Y DE LA VIOLACION DE ESTA TERCERA ESPECIE DE DEBERES.

31.—¿Qué entendeis por deberes para con el prójimo?



Por deberes para con el prójimo entiendo el amor del prójimo que comprende la *justicia* y la *caridad*. Todos estos deberes están contenidos en las dos hermosas máximas que siguen;

NO HAGAS A OTRO LO QUE NO QUIERAS QUE TE HAGAN A TÍ.

HAZ CON LOS OTROS TODO LO QUE QUISIERAS QUE HICIESEN CONTIGO.

N.º 1º AMOR DEL TRABAJO—PEREZA.

32—¿El trabajo es un deber para con la sociedad?

Siendo el trabajo el concurso de todos á la utilidad y al bien jeneral, es un deber, una deuda para con la sociedad. El hombre que no trabaja es culpable para con ella, pues no gana el pan que come.

33—¿En qué consiste el amor al trabajo?

EL AMOR AL TRABAJO consiste en no quedarse nunca sin hacer alguna cosa útil. Sin él no habria sabios, no habria artesanos intelijentes, ni agricultores hábiles, no habria civilizacion ni progre-

so, no habria felicidad en la tierra ni recompensa en el Cielo.

34—¿Cómo se puede adquirir el amor al trabajo?

EL AMOR AL TRABAJO se adquiere á fuerza de trabajar: el trabajo es fruto del trabajo mismo.

Para estimularse al trabajo basta pensar que uno es tres veces culpable no trabajando: culpable ante sí mismo, porque se espone á morir de miseria; culpable ante sus semejantes, porque nuestro trabajo contribuye al bienestar de todos; en fin, culpable á los ojos de Dios, que ha querido que el hombre trabaje sobre la tierra.

35—¿Qué profesion debemos preferir?

Cuando no tenemos un gusto pronunciado y disposiciones particulares para cierta profesion, siempre es mejor que elijamos la de nuestro padre, porque no podriamos tener un maestro mejor para el aprendizaje.

36—¿Cuál es el vicio opuesto al amor del trabajo?

Es la PEREZA, que consiste en no querer soportar ninguna fatiga, en no obrar sino con lentitud y disgusto al hacer algo, en no tener cuidado en lo que se hace ó en lo que se debe hacer, y finalmente en quedarse con los brazos cruzados viendo trabajar à los demas.

La PEREZA y la OCIOSIDAD son oríjen de la miseria y de casi todos los vicios, como el AMOR DEL TRABAJO es el manantial de la riqueza y de casi todas las virtudes.

37—¿Cuáles son las consecuencias inevitables de la pereza?

La PEREZA enjendra desde luego la IGNORANCIA que nos acarrea el desprecio de nuestros semejantes y nos espone à cometer muchas faltas; despues le siguen el disgusto y el fastidio, y lo que todavía es peor, vienen el hambre y la miseria que nos arrastran al *crimen y al deshonor*.

No puede' pues exceptuarse uno de la obligacion del trabajo, á no ser que á un mismo tiempo carezca de intelijencia y corazon.

## EJEMPLOS.

N.º 1. Vamos á componer! gritò Justino lleno de gusto, tanto mejor! quizá llegue á ser el primero á fuerza de aplicacion. En el acto tiene listos su pluma y su cuaderno. Escribe el dictado lo mas ligero que puede y con bastante claridad. El tiempo que adelanta á los otros lo emplea en corregir sus faltas, trata de comprender bien las palabras y las frases y se esfuerza en hacer la mejor composicion posible. Pero lo mas notable es que no solamente hoy trabaja Justino con este entusiasmo, sino que hace ya largo tiempo ha formado hábito de hacerlo así; este es un placer para él mientras que para otros muchos es una fatiga—Aunque es jòven todavía ayuda ya á sus padres, y seria capaz de ganar la vida por si solo, porque Justino tiene AMOR AL TRABAJO, que es una de las virtudes mas necesarias para la la felicidad del hombre.

N.º 2. Basilio jamas ayuda á su padre ni á su madre, ni presta ningun servicio en su casa; todo lo deja hacer á sus hermanos y á sus hermanas,

Hoy dia como de costumbre se ha levantado tan tarde que ha sido el último que ha llegado á la clase, con las manos y la cara sucias y la cabeza sin peinar. Estan ya los alumnos á la mitad del dictado y él ni siquiera acaba de sacar su cuaderno de la bolsa. Apoyados los codos en la mesa, mira tranquilamente que su vecino está acabando su ocupacion; y cuando este la haya concluido, Basilio copiará de su cuaderno, como tiene de costumbre; de este modo Basilio será puesto en penitencia y acabará por ser un holgazan que morirá de hambre. Hé aquí la PEREZA, madre de la ignorancia, de la miseria y de todos los vicios.

---

N.º 2.º PROBIDAD.—ROBO.

38—Qué es la probidad?

La PROBIDAD es la disposicion constante de amar y practicar todo lo que es justo, y de aborrecer y evitar todo lo que es injusto, es el respeto del derecho y de la propiedad de otro.

Así el *hombre honrado*, el *hombre probo* no solamente se abstiene en toda circunstancia de tomar nada de lo que no le pertenece, ni de hacer cualquiera cosa que pueda perjudicar á la propiedad de otro, sino que tambien paga con exactitud todo lo que debe y cumple en dar todo lo que ha ofrecido; en una palabra, el *hombre honrado* hace el sacrificio de su propio interes por respeto á los derechos de otro.

39—¿Qué es lo que nos enseña á respetar los derechos de otro?

Nuestra propia conciencia nos enseña á respetar los derechos de otro, repitiéndonos sin cesar: «*No hagas con otro lo que no querrias que hiciesen contigo.*»

40—¿Qué ventajas se saca de la probidad?

La probidad atrae sobre nosotros, la confianza, la estimacion y el respeto de todos, nos da la paz de la conciencia, y nos proporciona la mas dulce satisfaccion, la satisfaccion completa de nosotros mismos. El hombre probo halla siempre

alguno que le consuele en sus penas y le ayude en su desgracia. Su palabra una vez dada, vale mas que un juramento ó que una escritura. Apenas ha hablado cuando ya es creído.

41—¿Qué es el robo?

Robo es el acto de apoderarse, de cualquier modo que sea, de lo que no nos pertenece. Pequeño ó grande el robo es igualmente criminal à los ojos de Dios que juzga la intencion.

42—¿Qué se entiende por cómplice?

Se llama *cómplice* al que ayuda à cometer el robo. Ordinariamente el cómplice hace de espia ó sujeta la escala.

43—¿Qué se entiende por encubridor?

Se llama *encubridor* al que oculta los objetos robados.

El *cómplice* y el *encubridor* son tan culpables como el *ladron*, así las leyes los condenan à las mismas penas.

44—¿Qué clase de robo es la ratería?

La ratería es el robo de algunos frutos para comerlos; por ella principian todos los perversos que llegan à ser despues grandes ladrones y que se ven condenados á arrastrar una vida vergonzosa en los presidios ó en los penosos trabajos de galeras.

Si por casualidad se sustraen algunos á la justicia de los hombres, nada puede sustraerlos á los remordimientos de su conciencia, y á la justicia de Dios.

45—¿Qué cosa es hacer trampas?

*Hacer trampas* es la accion de engañar en el juego, por ganar. Una *trampa* es un verdadero robo, pues que no se echa mano de este recurso sino con el objeto de apropiarse de los bienes de otro.

46—¿Cómo se puede adquirir la virtud llamada probidad?

Para adquirir esta preciosa virtud llamada *probidad*, es necesario obedecer



constantemente desde la infancia á la voz de nuestra conciencia cuando ella nos grita: ALTO AHÍ! ESO QUE HACES ES MALO.

### DESARROLLO.

No recojas los frutos caidos del árbol de tu vecino para comer ó venderlos, por que mañana volverás á derribar los que estan pendientes, al dia siguiente quitarás al árbol sus ramas para alimentar tu fuego, y poco despues la reja de tu arado irá á revolver un surco del campo de este vecino para unirlo al tuyo. Entónces llamará la justicia en su ayuda; un largo proceso os arruinará á entreambos, y tú tendrás que acusarte de haber reducido tu familia y la suya á la mendicidad.

Abstente con cuidado de engañar á tus compañeros, al jugar con ellos. Una *trampa* es un *robo*.

No trates de copiar tu leccion del cuaderno de tu condiscípulo, porque entónces, no solamente engañas á tu maestro, sino que tambien te sirves de la ciencia de tu compañero para robarle talvez

una recompensa que le era debida únicamente á él, y para arrebatarle así el fruto de su trabajo.

En fin no le robes hoy dia su pluma ni su papel, porque mañana le robarás sin dificultad sus libros, su cortaplumas, y despues otras cosas mas.

Mas tarde se aumentará en tí la propension al robo y te atreverás á robarle sus aves de cria, sus útiles de labranza, sus animales; y algun dia, adelantando mas en el crimen por esta infame costumbre, irás al rincon silencioso de un bosque á atentar contra su vida para apoderarte de su bolsa.

Entónces la justicia de los hombres vendrá á cubrirte de oprobio; ella te cargará de cadenas y te sepultará en lóbregos calabozos, si es que ella misma no hace rodar tu cabeza en el cadalzo; y tu alma... ay de mí! despedazada por los remordimientos se presentará temblando ante la justicia de Dios.

Es pues muy necesario escuchar desde la infancia á nuestra conciencia, cuando ella nos grita: ALTO AHÍ! LO QUE TU HACES ES MALO!»

## N.º 3. VERDAD—MENTIRA.

47—¿En qué consiste la verdad?

La VERDAD consiste en referir las cosas, tales como se las ha visto, oído, comprendido, pensado y sentido.

No se debe decir siempre *todo lo que es verdadero*, porque hay cosas que la discrecion y el honor nos obligan á callar, pero nunca se debe *decir una cosa por otra*.

Diciendo la verdad nos granjeamos la confianza y la estimacion de todo el mundo, y tenemos la seguridad, en caso necesario, del apoyo de todos los hombres honrados.

48—¿En qué consiste la mentira?

La mentira consiste en sostener que una cosa es verdadera cuando se sabe que es falsa, ó que una cosa es falsa cuando se sabe que es verdadera.

49—¿Cuáles son para los mentirosos las consecuencias mas comunes de la mentira?

Las consecuencias mas comunes de la *mentira* son, el desprecio que los hombres hacen del mentiroso, la pérdida de su confianza y la vengüenza de tener que enrojecerse frecuentemente ante ellos cuando se descubre la verdad.

Mentir por ocultar una falta es probar que uno es demasiado débil para preferir envilecerse con una segunda falta, en vez de confesar y reparar valerosamente la primera.

50—¿Qué es la hipocresía?

La HIPOCRESIA es la *mentira* de todo el individuo: es *mentira* no solo en las palabras, sino hasta en la voz, en la fisonomía, en los jestos, en el modo de andar: es el vicio que se oculta bajo la apariencia de la virtud para usurpar la honra y amor que esta se merece: la hipocresía es el beso de Judas. Nunca hay exeso en huir de los hipócritas, ni en desconfiar demasiado de ellos: estas son serpientes que se ocultan entre flores para morder con mas seguridad.

## EJEMPLOS.

Luciano, en sus recreaciones con los niños de su edad, se entretenía frecuentemente en contarles cuentos, ó como vulgarmente se dice, en contarles *mentiras*.

A fuerza de permitirse MENTIRAS de puro entretenimiento, pronto se habituó á mentir tanto de serio, que nadie le creía una palabra. ¿Qué resultó de esto? que, cuando quería escusarse de haber venido muy tarde á la clase, diciendo que sus padres habian tenido necesidad de él, su maestro no le creía y le imponía castigo; cuando pedia prestado un cortaplumas ó un libro porque, segun decia, se habia olvidado el suyo, sus compañeros le respondian: «Luciano, esta es una mentira, nosotros nada te prestaremos.» Si se quejaba de estar enfermo ó de haberse maltratado algo, se le reian en la cara repitiéndole: «esta tambien es una mentira.»

Sus padres mismos sin poder reconocer cuándo decia la verdad y cuándo

faltaba á ella, le castigaban á cada instante, tratando de corregirle de su detestable costumbre. Mas es tal la fuerza de las malas inclinaciones, que Luciano siempre mentia. ¡Ay! el desdichado niño debia haber sido castigado muy cruelmente!

Un dia que habia ido á bañarse con sus compañeros se alejó de ellos como unos cien pasos con objeto de hallar un sitio menos pedregoso y mas cómodo; pero habiendo adelantado en el rio, no encontró piso y le arrastró la corriente. Luciano se puso á gritar entónces con todas sus fuerzas: «¡Socorro! ¡que me ahogo!» Mas fué en vano; sus compañeros á quienes ya habia engañado muchas veces en iguales circunstancias, se dijeron entre sí, sin moverse: «Vean al mentiroso cómo quiere divertirse á nuestra costa, pero por ahora él no saldrá con la suya.»

Sin embargo, el mentiroso decia la VERDAD, aunque muy tarde. Luciano desapareció bajo las aguas...sus compañeros asustados de no verle reaparecer corrieron llevando esta triste nueva á sus pa-

dres, protestando no formarse nunca una *reputacion de mentirosos*.

N.º 4. BONDAD.—MALIGNIDAD.

51—¿Qué es la bondad?

La BONDAD es la voluntad constante de obrar bien: es la virtud por excelencia, porque la bondad nos identifica en cierto modo á Dios, que es la bondad infinita.

52—¿Se distinguen varias clases de bondad?

Hay dos especies de *bondad*: la *bondad de espíritu ó de carácter* que consiste no solamente en no decir nunca á nuestros amigos ni á nuestros prójimos, cosa alguna que pueda desagradarles ó contrariarles, sino tambien en tolerar con paciencia y mansedumbre las ligeras chanzas que nos pudieran dirigir.

La *bondad de alma ó de corazón* que consiste no solamente en evitar con cuidado el decir ó hacer la menor cosa que pueda aflijir á cualquiera, sino

tambien en hacer todo lo que pueda ser agradable á cada uno, en ayudar y socorrer á nuestros semejantes, en consolarlos en sus desgracias y en desear su satisfaccion y su felicidad.

53—¿Qué es la maldad?

La MALDAD es la voluntad de hacer mal, convertida en costumbre y puesta en práctica. Es una tendencia detestable del corazon hácia todo lo que es malo.

54—¿Se puede ser malvado de diferentes maneras?

Se puede ser malvado por el mal que se hace, por el que se desea y por el que se aprueba. Cuando la malignidad llega á punto de maltratar sin piedad á los animales, y lo que es peor, hasta maltratar á sus semejantes y tener placer en verlos sufrir, se llama *crueldad*: ella hace entónces del hombre una verdadera bestia feroz.

55—¿La sola intencion de hacer mal hace culpable al hombre?



Basta la intencion de hacer ó de facilitar una mala accion para hacernos culpables. Si proyectamos el mal, si nos aflijimos de no haberlo ejecutado, si lo dejamos cometer con otro pudiendo impedirlo, somos tan culpables á los ojos de Dios, como si lo hubieramos puesto en obra.

56—¿Cuáles son las consecuencias de la malignidad?

La malignidad priva al hombre del mas dulce de los placeres, el de amar y ser amado de sus semejantes, porque el malvado ni ama á nadie ni puede ser amado por nadie, todo el mundo le detesta, le teme y le huye; cada uno le reputa su enemigo, y ademas él tiene contra sí su conciencia que no deja de gritarle muy alto: «*Tú no eres mas que un malvado.*»

57—¿Cómo podremos adquirir la bondad?

Podemos adquirir la *bondad* entregándonos á los movimientos de nuestro corazon quantas veces nos aconseja una

buena accion, acostumbrándonos á nunca hacer mal bajo cualquier pretesto, últimamente acordándonos sin cesar de que Dios nos manda: *amar á nuestro prójimo como á nosotros mismos y ayudarnos mutuamente los unos á los otros.*

### EJEMPLOS.

Un dia que Adrian iba á la escuela con su cestillo de desayuno en el brazo, encontró en el camino un pobre cuyos vestidos desgarrados por todas partes anunciaban su estrema miseria. Este mendigo (porque tal era el hombre de quien hablamos) tenia en la espalda una alforja vacia y caminaba con mucho trabajo apoyándose en un gran baston.

Adrian que era un niño lleno de *bondad* adivinando con razon que el pobre no le pediria limosna sacó de su cestillo una de las dos rebanadas de pan con manteca que tenia para su desayuno y habiéndosela dado continuó alegremente su camino. *Ved ahí la BONDAD DE CORAZON que se llama BENEFICENCIA.*

A la entrada del pueblo en donde está la escuela, Adrian encontró una pobre vieja que le pareció aun mas desdichada que el hombre que acababa de dejar. ¿Cómo rehusar un socorro á esta mujer que estiende la mano á todos los que pasan?—esto no es posible, cuando como él, tiene uno un corazon sensible; así, venciendo los estímulos del hambre, porque tenia buen apetito, Adrian dió su segunda y última tajada y se apresuró á llegar á la escuela.—*Hé aquí la BENE- FICENCIA llevada al grado de la ABNE- GACION.*

Como es de suponer, llegada la hora del desayuno Adrian no se cuidó de abrir su cestillo. Aún estaba ocupado de poner en órden sus libros y sus cuadernos cuando sus condiscípulos ya habian despachado una parte de sus provisiones.—¿Es decir que hoy dia almuerzas espiritualmente? le preguntó maliciosamente Cristóval, tu cestillo no está muy pesado, segun parece; sin duda tu mamá ha querido enseñarte á no dar tu pan á los perros, á las gallinas y á los pájaros, como lo haces otras ve-

ces, por temor de verlos morir de hambre.» *Hé aquí, de una parte la MALEVOLENCIA de espíritu, y de la otra la BONDAD DE CARÁCTER*, porque Adrian no se enfadó por estas palabras burlonas.

Luisa, una de las hijas del director, era una buena niña, tan luego como conoció que Adrian no tenía cosa alguna para su desayuno se aproximó á él y le quizo dar la mitad del suyo.—*Hé ahí también la BONDAD DE CORAZÓN*.

Adrian despues de algunos lijeros cumplimientos se decidió á aceptar, cuando el maestro entró en la clase. El estaba acompañado del malvado Cristóval que habia ido á decirle que Adrian habia dado probablemente su almuerzo á los perros y que acababa de recibir el de Luisa. *Hé ahí LA MALEVOLENCIA DEL ALMA en toda su repugnante fealdad.*

El buen director que conocia perfectamente el carácter de sus discípulos, sin poder creer lo que le habia dicho Cristóval, se disponia á interrogar á los niños, cuando entró la pobre vieja en cuyo favor habia hecho Adrian el sacrificio de su última rebanada. Ella habia

oído todo de la puerta, donde habia permanecido esperando la limosna que se le daba habitualmente, y llena de gratitud hácia su pequeño bienhechor se creyó muy dichosa en decir la verdad.

«Esto es muy bien hecho, mi querido Adrian, mi buena Lusía, dijo entonces el maestro tomándolos de la mano, yo sabré recompensar vuestra BONDAD, venid á sentaros á la mesa con esta pobre mujer y conmigo. En cuanto al malvado Cristóval, hará bien en no traer mañana mas que pan seco para su desayuno, porque yo no le dejaré comer otra cosa.»

Este mal muchacho quiso pegar á Adrian al salir de la escuela, pero los demás niños no omitieron el tomar la defensa de su buen compañero. Cristóval se vengó entonces en un pobre perrito que se encontró por desgracia en su camino tirándole de las orejas con todas sus fuerzas y arrancándole las barbas de la boca.—*Ved ahí la crueldad.*

Pero Cristóval no tardó en recibir el castigo que merecia, porque el dueño del perro, que no estaba lejos, acudió á los

gritos del pobre animal, y en su cólera, tirò duro de las orejas y de los pelos del mal muchacho diciéndole: «Desde ahora sabrás por tí mismo lo que sufren los animales cuando se les maltrata, y con esto quizá tú no serás tan malo.»

La leccion fue buena, y se dice que Cristóval la aprovechó.

#### Nº 5. RECONOCIMIENTO.—INGRATITUD.

58—¿Qué es el reconocimiento?

El RECONOCIMIENTO es el recuerdo del *beneficio recibido*, unido al deseo de corresponder por nuestra parte al *bienhechor*: es, en dos palabras, *la memoria del corazon*. Esta es la virtud de las almas nobles.

59—¿Qué es la ingratitud?

LA INGRATITUD es el olvido voluntario del *beneficio*, unido á la intencion de no reconocerlo nunca. Es la falta de memoria: el olvido del corazon.

La *ingratitud* hace olvidar el beneficio y al benefactor. Es siempre el sig-

no característico de un alma baja y de un corazón incapaz de amar.

60—¿Debemos hacer nuevos beneficios á los que nos han correspondido con ingratitud?

Jamas dejemos de ser útiles á nuestros semejantes: Hagamos bien aun á los que nos han hecho mal. No nos cuidemos de averiguar si algun dia nos agradecerán por ello; vale mas esponerse á favorecer á muchos ingratos, que á privar de un beneficio á un solo hombre agradecido.

61—¿Puede uno dispensarse alguna vez de la gratitud?

Sean cuales fueren el beneficio y el benefactor, nunca debemos hacernos culpables de ingratitud. Seamos pues agradecidos á los mas pequeños servicios que hayan podido prestárenos; y aunque tambien por nuestra parte hayamos tenido la fortuna de ser útiles á nuestro benefactor, no nos creamos por esto autorizados á olvidar sus beneficios.

62—¿A quiénes debemos principalmente mayor reconocimiento?

Debemos principalmente mayor agradecimiento á nuestro padre y á nuestra madre. Así, yo nunca olvidaré que si fuese un hijo ingrato, mereceria ser rechazado por los hombres y maldecido por Dios, condenado á no encontrar jamas una mano caritativa, ni un corazon que se abra para mí, ni una voz que quiera responderme; jamas seré yo un ingrato.

### EJEMPLOS.

N.º 1.º Paulina habia sido convidada al matrimonio de una de sus primas— La madre de Paulina estaba enferma y no podia pasarse sin alguna persona que la cuidase. La niña que sabia cumplir con sus deberes y que ademas amaba mucho á su madre para poder dejarla sola, no tuvo ni aun el pensamiento de pedir permiso para ir á esta fiesta, aunque es cierto que tenia el mas grande deseo de ello.

En esto se presentó Carlota, que sin prevenir á su compañera Paulina venia á proponer á la pobre enferma el acompañarla, mientras su hija, que no sa-



lia nunca, fuese á desahogarse por unos dos ó tres dias. El ofrecimiento fué aceptado y Paulina se marchó despues de haber abrazado muchas veces á su madre y á su buena Carlota, encantada de la conducta de esta.

El domingo siguiente se celebraba la fiesta del lugar. Paulina estaba de vuelta; se fué temprano á la casa de Carlota y bajo el pretesto de ayudarla en su tocador para ir á misa, le estendió sagazmente en el cuello una pañoleta elegante, con que le habian obsequiado al tiempo de separarse de los recién casados. *Hé ahí* EL RECONOCIMIENTO.

Carolina no se creia por esto eximida de la gratitud debida á Carlota por el servicio que esta le habia hecho, y mas bien la veía cada dia con mayor placer, estrechándose con ella mas y mas hasta haber llegado á ser su mejor amiga.

*Hé ahí como el* RECONOCIMIENTO *hace algunas veces dos amigos del benefactor y del favorecido.*

N.º 2. Cuando Alejo está en la escuela rara vez deja de saltarle papel, pluma &c. Es raro tambien que Alfonso no

tenga al servicio de Alejo una pluma, un pliego de papel y cualquiera otra cosa.

Con todo eso, sucedió un dia que Alfonso habia olvidado su cortaplumas y pidió á Alejo, con toda confianza, que le prestase el suyo:

«No seas majadero, le respondió descomedidamente este, á mí me ha costado dinero el hacer afilar mi cortaplumas, y tú bien puedes ir á buscar el tuyo »

*Ved ahí la INGRATITUD, la odiosa INGRATITUD!*

Felizmente los niños ruines como Alejo son muy raros, y en desagravio sus condiscípulos ofrecieron á Alfonso diez cortaplumas por uno.

N.º 3. Víctor habia caido en un ancho foso lleno de barro negro y espeso del que no podia salir. Francisco acudió en su socorro y aun á riesgo de empantanarse con su compañero consiguió salvarle de este trabajo. *Hé ahí lo que se llama un BENEFICIO.*

Algunos dias despues Víctor y Francisco andaban juntos en el monte en busca de nidos de pájaros, y se desviaron ambos en lo mas espeso de unos zarz

zales. Víctor consiguió atravesarlos, pero Francisco cerrado estrechamente por todas partes, se vió obligado á llamar en su socorro á su compañero. Víctor se puso á reir entònces, y continuando su camino le gritó por toda respuesta: forcejea, forcejea para adelante! este es el medio de llegar.» *Ved ahì la INGRATITUD, el olvido del BENEFICIO recibido.*

Francisco, lleno de pena, se decia interiormente: «No es así como me porté yo cuando él estaba en la zanja» —Entre tanto él salió trabajosamente de entre las espinas, aunque con la cara, las manos y los vestidos hechos pedazos.

Víctor durante este tiempo habia subido á un árbol y se adelantó hasta la estremidad de una gran rama en donde creyó haber visto un nido. El pie se le resbaló repentinamente y quedó colgado de las manos á la altura de seis ó siete varas del suelo.

«Francisco! mi querido Francisco! se puso á gritar, alcánzame solamente una vara! — «Cárga fuerte tu peso al extremo de la rama, le respondió Francisco y salta abajo; ese es el modo de llegar.» Y

á su vez él tambien continuó su camino. *Ved ahí los tristes efectos de la INGRATITUD: ella corrompe los buenos corazones.*

Francisco no tenia razon, pues se debe volver bien por mal; pero Víctor recibió su merecido. Al caer se golpeó el pie tan fuertemente, que cuasi se lo tuerce. Francisco olvidando entónces la *ingratitude* de su condiscípulo le ayudó á volver á su casa y Víctor que cojeaba y daba grandes gritos se decia interiormente en todo el camino: «Conozco que la ingratitude es una cosa muy ruin: así yo prometo que no me acontecerá volver á ser ingrato.»

#### N.º 6. OBEDIENCIA—DESOBEDIENCIA.

63—¿En qué consiste la obediencia?

LA OBEDIENCIA consiste en ejecutar prontamente y con agrado las órdenes dadas por los superiores. La obediencia es el primer deber de la infancia.

64—¿A quiénes llamais superiores?

Llamo superiores á todos los que están sobre nosotros por la edad, por la razon, por la esperiencia, por el mérito, por la autoridad y por el lugar que ocupan.

65—¿Qué es la desobediencia?

La DESOBEDIENCIA es el acto de oponerse á ejecutar las órdenes que nuestros superiores nos han dado; es tambien la indiferencia respecto de los deberes que ellos nos han prescrito. Se desobedece, no haciendo la cosa mandada con prontitud, haciéndola mal, ó dejando de hacerla enteramente.

66—¿Qué debe hacer un niño para llegar á ser obediente?

El mejor medio que puede emplear un niño para llegar á ser obediente es tomar la firme resolucion de hacer al instante y sin réplica todo lo que se le manda.

Tal vez el primer esfuerzo sea difícil, mas repitiéndolo durante algunos dias, lo hará mejor y aun mas fácilmente en

los dias posteriores, hasta que al fin obedezca con placer, pues experimentará siempre la satisfaccion que hay en el cumplimiento del deber.

### EJEMPLOS.

Estévan y Julian eran hermanos y habian sido educados del mismo modo. Sus gustos apasibles y su disposicion de obrar bien se parecian cuando eran chiquitos. Frecuentemente exedia Estévan á su hermano en su dulzura y su mayor sumision á los mas pequeños deseos de sus padres.

Por desgracia de Julian contrajo relacion en la escuela con un mal muchacho llamado Cristóval, sin embargo de que su maestro le habia prohibido se ligase con él—Esta primera *desobediencia* fué la causa de su perdicion.

Oyendo á Cristóval burlarse de las sabias amonestaciones de sus padres y de sus maestros y viéndole desobedecer á todas horas, pronto se hizo Julian como él. En vano Estévan le daba los mejores ejemplos; Julian en vez de imitarle se iba á hacer pillerías con su per-

verso compañero y á hacerse partícipe de todas sus torpezas.

Es cierto que frecuentemente era bien castigado en lo mismo que hacia, porque siempre acontecen desgracias á los niños desobedientes. Un dia era mordido por los perros ó arañado por los gatos; otro dia era bien pegado por algun propietario á quien iba á hurtar sus frutos, ó bien se hacia algunas contusiones cayendo de lo alto de un árbol.

Una desgracia, mas considerable que todas, vino á poner término á su insubordinacion. Habeis de saber que Julian nunca habia querido dejarse vacunar, á pesar de todo cuanto habian podido decirle el médico y tambien sus padres.

La virhuela se habia declarado en la aldea y fué atacado de ella gravemente lo mismo que todos los niños que no habian sido vacunados.

El médico fue llamado, pero Julian no quizo someterse á ninguna de sus recetas; insensible á todas las instancias y á las amenazas de sus padres rehusó todos los remedios, y murió despues de muchos dias de sufrimiento y de dolor.

*Ved hasta donde puede conducir la DES-  
OBEDIENCIA.*

Por lo que respecta al buen Estévan, siempre sumiso, siempre pronto á obedecer, habia consentido sin dificultad en dejarse vacunar, aunque entónces no supo que esta operacion no hacia ningun mal. Este niño tan dócil á las lecciones y á los sabios consejos de sus padres, de sus maestros y de todos sus superiores, llegó á ser el jóven mas instruido, el mas hábil, como tambien el mas estimado y el mas amado en su pueblo. Desde la edad de 25 años, habia llegado por su trabajo á enrolarse entre los propietarios mas acomodados de la aldea, y á los 28 años era ya una de las autoridades mas distinguidas de su canton.

De este modo fué que Estévan, jóven todavía, recojió los frutos de esta obediencia que no dejó de mostrar por sus viejos padres hasta el momento en que la muerte se los arrebató.

**N.º 7. RESPETO.—IRREVERENCIA.**

**67—**¿Qué es el respeto?

*El respeto es un sentimiento de ve-*



neracion de deferencia de sumision que se tiene por alguna persona ó por alguna cosa, á causa de su exelencia de sus cualidades, de su rango, de su edad, &c. La virtud, el mérito, la dignidad, la vejez, la desgracia, tienen derecho á nuestro respeto.

68—¿Cómo se manifiesta el respeto que se tiene á las personas?

El respeto á las personas se manifiesta por medio de mucha consideracion y miramientos, por una atencion continua en no permitirse nunca ningun gesto indecente ni ninguna palabra familiar y que esté fuera del órden.

69—¿Cuáles son las personas que merecen la preferencia de vuestro respeto?

Las personas que merecen la preferencia de nuestro respeto, son, en primer lugar, nuestro padre y nuestra madre, en seguida nuestros abuelos y nuestras abuelas lo mismo que las personas viejas, el cura, el que desempeña la autoridad política del lugar, nuestros maes-

tros, nuestros padrinos y madrinas, nuestros hermanos y hermanas mayores, y generalmente todos aquellos á quienes su edad y su experiencia los hacen superiores á nosotros.

70—¿Hay tambien algunas cosas á las que debemos tener respeto?

Hay tambien cosas por las cuales debemos tener respeto: tales como las cosas consagradas al culto divino, el estandarte nacional, el distintivo que hace reconocer la dignidad de los magistrados &c.

Faltar al respeto que se debe á las personas y á las cosas respetables, es cometer una *irreverencia*; hácia las cosas santas, es una *IMPIEDAD* ò un *SACRILEGIO*, segun sea la cosa profanada.

#### N.º 8. URBANIDAD—GROSERÍA.

71—¿Qué es urbanidad?

La URBANIDAD es la atencion constante que ponemos en no decir ni hacer, sino lo que sea agradable á los demás.

72—¿Qué objeto tiene la urbanidad?

El objeto de la urbanidad es hacer los vínculos de la sociedad y las relaciones de los hombres entre sí, mas dulces, mas fáciles y mas afectuosas.

73—¿Qué se debe hacer para ser urbano, esto es; hombre fino cortés y amable?

Para ser urbano basta parar un poco la atención sobre nuestra conducta, tratar de hacernos agradables á los otros y manifestarnos dispuestos á darles gusto en todo y captarnos su benevolencia. La verdadera urbanidad nace principalmente del corazón. Seamos benévolos para con nuestros semejantes; hagamos con ellos lo que quisiéramos que ellos hagan con nosotros si nos halláramos en su lugar, y sin dificultad adquiriremos el hábito de la urbanidad, y llenaremos todos nuestros deberes sin esfuerzo y aun sin necesidad de pensar en ello.

74—¿Qué es grosería?

La GROSERÍA es la señal mas cierta

de una mala educacion. Es la impolítica habitual, el olvido completo de todos los miramientos y atenciones que las personas bien educadas se deben entre sí.

### EJEMPLOS.

(NÚMEROS 7 Y 8.)

Nº 1. Era el día en que la junta local del pueblo de B. debía hacer su inspeccion en la escuela pública. Mr. Darmont, miembro de esta junta, vivia en una aldea bastante lejana del pueblo. Como era ya de avanzada edad y caminaba difícilmente, se habia puesto en marcha desde muy temprano para llegar al sitio de la reunion á la hora indicada.

Paulina, jóven de trece años, apurada por llegar á la escuela á fin de estar con tiempo para prepararse al examen, caminaba de priesa, cuando al pasar cerca de Mr. Darmont dió un paso en falso y golpeándole á este en el codo le ocasionó la caida de un legajo de papeles y libros que llevaba bajo del brazo.— «Usted dispense, Señor, dijo ella, apresurándose á recoger los papeles y los

libros, mi pie ha resbalado en el momento en que queria hacer á U. una reverencia y esta ha sido la causa de mi torpeza —No haya cuidado, hija mia, replicó Mr. Darmont, tu URBANIDAD lo ha compuesto todo.»

«Si me lo permite U. Señor, continuó Paulina, con tono sencillo y honesto, yo llevaré hasta la casa del maestro, estos libros que le embarazan. —Con mucho gusto, querida niña, tu política me obliga á aceptar tu ofrecimiento.

Paulina, despues de haber puesto los libros en su delantal, marchò á paso lento junto á Mr. Darmont, con cuidado de dejarle siempre lo mejor del camino, sin hablar mas que cuando se le preguntaba, y respondiendo siempre muy politicamente y en pocas palabras.

Cuando llegó á la puerta de la escuela ella se hizo á un lado para dejar pasar á Mr. Darmont por delante y le saludó respetuosamente. Fué en seguida á colocar los libros sobre la mesa del maestro, sin olvidarse de hacer una segunda salutación al entrar en la escue-

la y de pedir vènia á las personas delante de quienes tenia necesidad de pasar. *Ved ahí la URBANIDAD y el RESPECTO.*

En el momento en que Mr. Darmont entró en la clase, todos los alumnos se levantaron espontáneamente y sin hacer bulla; saludaron, inclinándose cada uno y descubriéndose la cabeza, y volvieron á ponerse en sus bancos á una señal del director.

Reinó en la clase el mas profundo silencio hasta el momento en que, habiendo llegado los demás miembros de la junta, principió la inspeccion.

Así es como debe manifestarse el respeto en una escuela.

Todos los cuadernos fueron presentados por los niños á los examinadores, de una manera conveniente. Cada alumno preguntado se levantó, con la cabeza descubierta, volviéndose al lado del examinador y respondió sin encojimienlo y sin vergüenza, pero con tono dulce y respetuoso á todas las preguntas que le dirijieron.

Si alguno no podia satisfacer á cier-

las cuestiones, en vez de guardar silencio y de bajar la cabeza como lo hacen los idiotas, respondia tímidamente, sin hacer contorciones de cuerpo y sin llevar las manos ó los libros á la boca: «Señor, yo no sé eso — me he olvidado esa respuesta — no he aprendido todavía eso.»

En estas maneras cumplidas y respetuosas de conducirse, es que se conoce que los niños han recibido los primeros principios de la educación.

La inspeccion terminó, todos los niños hicieron su oracion con recojimiento delante del Cristo colocado á la testera del salon. *Hé aquí el RESPETO Y VENERACION por las cosas santas.*

Nº 2. Huberto era un niño mal educado, de quien no se oia otra cosa que quejas en la escuela, así, aunque era ya grande no sabia hacer mas que barbaridades.

Si se paseaba en el pueblo miraba desvergonzadamente á cuantos encontraba al paso y aun los codeaba sin quitarse el sombrero para nadie. Ni los viejos, ni el gobernador, ni aun el Señor

Cura estaban libres de su impolítica.

Si atravesaba una calle pasaba groseramente por delante de las personas que encontraba en su camino, sin ver en donde ponía el pie y esponiéndose por consiguiente á salpicar á cualquiera con el barro del camino.

Si le acontecia tropesar con alguno en su camino, jamas se informaba de si le habia causado algun mal, ni le dirijia la mas pequeña excusa. Esto era llevar la falta de urbanidad hasta la *grosería*.

Un dia que habia cometido una torpeza de esas con un viajero que estaba de paso en el pueblo, quizo dirijirle este algunas observaciones prudentes: — «Alto! le dijo Huberto, ¿acaso U. ha creido que todavia tengo necesidad de ir á la escuela?—Amiguito, le respondió el viajero, esa *GROSERÍA* me prueba que lo mejor que podria U. hacer sería ir allá á volver á principiar su educacion, de la que tiene grande necesidad.—¿Y esto qué le importa á U? respondió Huberto, siga U. su camino...» — Esto era añadir la *INSOLENCIA* á la *GROSERÍA*. ¿No merecia Huberto una buena correccion? sin embar-



go el viajero se contentó con echar sobre él una mirada de desprecio, diciendo: Dios me guarde de ser alguna vez el padre de un bellaco semejante! ¿que fin tendrá éste!

Huberto insensible á todo reproche no se comportaba mejor en la iglesia que en otras partes. En vez de arrodillarse y de rezar sus oraciones con recojimiento, se paseaba en aquel lugar santo durante los oficios, reía, conversaba con los muchachos mal educados como él, como si estuviese en media calle, y obligaba con esto á que lo hechasen fuera de la iglesia. Por consecuencia de esta conducta tuvo Huberto un mal fin, como se lo habia predicho el viajero. Desconocido por sus padres y detestado por todos los habitantes del pueblo, se vió obligado á engancharse en las filas y murió á consecuencia de un desafío, ocasionado por su insolencia.

#### N.º 9. DISCRECION—INDISCRECION.

73—¿En qué consiste la discrecion?

La DISCRECION, consiste en saber ca-

Har y no tratar de saber el secreto ajeno, en no procurar ver ú oír lo que se nos quiere ocultar y finalmente, en no hacer preguntas que puedan ser embarazosas á aquellos á quienes se dirijen. Casi siempre se arrepiente uno de haber hablado mucho, y rara vez de haber callado.

76—¿Qué ventajas ofrece la discrecion?

La discrecion inspira confianza, y se puede decir del hombre discreto, que todo el mundo le querria por amigo.

77—¿Qué es la indiscrecion?

La INDISCRECION consiste, ya sea en no saber guardar un secreto que se nos haya confiado, sea en procurar ver ú oír lo que se quiere ocultar de nosotros, sea en fin, en hacer preguntas inconsideradas sobre lo que no nos conviene.

78—¿Qué males ocasiona la indiscrecion?

La indiscrecion convierte algunas veces en enemigos á los que mas estre-

chamente estaban destinados á amarse; introduce la discordia en las familias, malquista á los mejores amigos, y compromete muchas veces los intereses mas caros.

*El indiscreto es como esas mariposas nocturnas que van por sí mismas á quemarse en la vela:* Acaba siempre por decir inconsideradamente todo lo que puede serle dañoso á él mismo, como lo que puede dañar á los demas. Ha ocurrido que algunos niños han comprometido á sus padres hasta el punto de arruinarlos ó hacerles morir en una prision, por haber repetido indiscretamente lo que se habia dicho en su familia.

### EJEMPLOS.

N.º 1. Mr. Duchamp ha recibido una carta de Paris en la que se le avisa que el jóven Darlet, hijo de su vecino, acaba de cometer bellaquerias muy trascendentales.

Mr. Duchamp es viudo y enfermo. No tiene mas que á su hijo Leon en su compañía, á quien llama, le dá parte de la desgracia de Mme. Darlet y le encarga de

ir á darle conocimiento de la carta que acaba de recibir.

Por de contado, le recomienda la mas grande discrecion para el caso de que encuentre personas estrañas en casa de Mme. Darlet.

Leon, que desconfia de sí mismo y teme cometer alguna *indiscrecion*, reflexiona, antes de cumplir la comision que se le ha dado, sobre el modo como debe obrar y hablar, pone desde luego la carta en su bolsillo, (exelente precaucion para no despertar la curiosidad de las personas que pudiesen hallarse en casa de la vecina), pregunta en seguida si se puede hablar á Mme. Darlet, toca suavemente á la puerta de la habitacion que se le ha indicado, entra, saluda, y viendo muchas señoras que le son desconocidas, y que por lo mismo no pueden ser amigas de la casa, — «Dispense U. señora que la haya interrumpido, dijo á Mme. Darlet; volveré dentro de un rato.» *Hé ahí la DISCRECION.*

Pero, dijo Mme. Darlet, si tienes alguna cosa que decirme, espéralo— Señora, es una comision de la que estoy

encargado yo volveré mas tarde, -- *Hé ahí una nueva prueba de DISCRECION.*

Mme. Darlet, inquieta por saber de lo que se trataba, acompañó á Leon, despues de haberse escusado ante las Sras. que la visitaban, y entónces recien le manifestó Leon la carta, y ella dió mil y mil gracias al buen niño cuya *discrecion* habia salvado en el pais la reputacion del jóven Darlet.

Mme. Darlet marchó al dia siguiente á Paris, en donde sus sacrificios de madre remediaron los desaciertos de su hijo.

N.º 2. Hortencia ha visto llorar á su mamá, y su mamá no ha querido decirle la causa. Ella pregunta entónces á sus hermanos, á sus hermanas, á su padre, á los criados y aun á los vecinos. -- *Ved ahí la CURIOSIDAD.*

No habiendo podido saber nada, escucha detras de las puertas á todas horas del dia, y tampoco consigue su objeto. Por la noche se hace la dormida y llega por fin á sorprender el secreto de su familia -- *Hé ahí la CURIOSIDAD, llevada hasta el grado mas culpable.*

Orgullosa entónces con lo que sabe y con lo que ella cree adivinar, no tarda mucho en levantarse por la mañana para ir á decirlo todo á cuantos quieran oirla.—*Hé ahí la* INDISCRECION.

Mas lo que ella sabe y dice imprudentemente da á conocer que su padre se halla mal en sus negocios. Los acreedores se alarman y le hacen poner en prision sin que haya arreglo posible.— El padre de Hortencia está arruinado y su mujer y sus hijos reducidos á vivir de limosna, por que su trabajo es insuficiente para alimentarlos —*Ved ahí los tristes efectos de la* CURIOSIDAD y de la INDISCRECION.

#### N.º 10. AMOR DE LA PATRIA.

79—¿En qué consiste el amor de la patria?

EL AMOR DE LA PATRIA consiste en amar no solamente la aldea, pueblo ó ciudad en que hemos nacido sino la nacion entera que es nuestra Patria.

80—¿Qué es una nacion?

Una NACION es una gran reunion de

hombres que hablan el mismo idioma, que viven bajo las mismas leyes, que tienen un solo Jefe, que marchan al combate bajo un mismo estandarte, para protegerse y defenderse mutuamente.

81—¿Qué título toma el Jefe de nuestra nacion?

El jefe de nuestra nacion y de nuestro gobierno se titula Presidente (1) El es como el padre de la gran familia boliviana, á quien debemos respeto, amor y sumision.

82—¿Qué debemos á la Patria?

Debemos llenar hácia nuestra patria ciertos deberes de que estamos dispensados respecto de otros paises. Así, debemos á la patria nuestros servicios en todo tiempo, sea como soldados, sea como ciudadanos, y nada de lo que puede importar á su gloria ó á sus intereses debe sernos indiferente.

---

(1) Como esta traduccion está destinada al estudio de niños bolivianos, ha sido preciso hacer variacion del orijinal frances en este punto y demas que le son relativos, sin alterar el texto.

83—¿Cómo se puede servir á la patria?

Puede uno servir á su patria llenando exactamente todos sus deberes, respetando las leyes, la paz y el buen orden, ejerciendo con celo, honradez é inteligencia la profesion que se ha elejido; y en fin, tomando las armas para defenderla cuando su territorio ha sido amenazado.

84—Segun lo que se ha dicho, qué es la Patria?

*La PATRIA, es la tierra en que hemos nacido, la tierra en donde vivimos, la tierra en donde querriamos morir; es la tierra que es necesario defender. Allá donde viven nuestros padres y en donde reposan las cenizas de nuestros abuelos, allà está nuestra patria. Todo hombre debe ser celoso de la gloria y de la prosperidad del pais que le ha visto nacer. Todo hombre debe á la patria sus servicios cuando ella los reclama. Combatir por su pais, es combatir por su familia, es defender sus bienes y defender su propia libertad.*



*El que AMA de veras á su patria no teme morir por ella.*

## EJEMPLOS.

Estévan nacido de padres pobres se vió obligado á dejar su pueblo á los catorce años para ponerse á servir en clase de doméstico, con la esperanza de tener buenos salarios y poder socorrer con ellos á su familia en lugar de serle gravoso.

Colocado hacia largo tiempo ya en una ciudad principal, aun pensaba todavía este jóven, todos los dias, en su pueblecillo, y el recuerdo de haberlo dejado le hacia derramar lágrimas frecuentemente:

Su padre y su madre, sus hermanos y hermanas iban á verle para animarlo. Estévan tenia un grande placer de ello, porque amaba mucho á sus padres; sin embargo esto no le bastaba para consolarse, experimentaba continuamente la necesidad de volver á ver los lugares que le habian visto nacer, que le recordaban los juegos y placeres inocentes de la infancia, así su mas dulce satisfaccion con-

sistia en pensar que pronto volveria á verlos.

*Ved ahí como empieza á formarse el*  
AMOR DE LA PATRIA.

Estévan llegó á ser soldado y era soldado valiente; el pesar que experimentó al separarse de su familia y al decir adios á su querido campanario no debilitó su valor. El comprendia, cuán bello y glorioso es defender á la patria, y la idea de que podia contribuir á su gloria y á su tranquilidad le hizo experimentar un verdadero gozo en el fondo de su corazon. *Ved ahí el* AMOR DE LA PATRIA!

Despues de muchas batallas en las que Estévan se distinguió por su valor é intrepidez, fue hecho prisionero.

Entónces fue cuando este jóven sintió aun mas vivamente cuán cara le era su patria! y lo que él llamaba su patria no era solamente el pueblecillo en donde habia nacido, ni el departamento á que pertenecia este pueblo, era la Francia entera, todo el territorio ocupado por ese pueblo que habla el mismo idioma que él... es, en fin, la PATRIA.

Ella sola ocupa su pensamiento, ella sola es el objeto de todas sus afecciones. Los habitantes de la ciudadela donde estaba prisionero aprecian su buena conducta y sus excelentes cualidades, le dan toda su estimacion y quieren avecindarlo entre ellos, mediante un buen matrimonio. Estévan agradece estas manifestaciones de afecto, pero se creeria traidor á la patria si renunciase á la esperanza de volverla á ver, á honrarla y servirle. Así, en el extranjero se esforzaba en cultivar su talento y estender sus conocimientos, á fin de emplearlos algun dia en provecho de su pais, si tenia lá dicha de volver á él.

*Ved ahí todavía el AMOR DE LA PATRIA.*

Al fin llegó ese dia tan deseado.— La Francia rescató sus prisioneros y Estévan está libre.

A esta noticia, lágrimas de gozo corrieron de sus ojos: no espera el dia de mañana para ponerse en marcha, sino que lo hace al momento! y, renunciando á los intereses que podian detenerle todavía, vuela hácia esa Francia objeto de todos sus votos.

Veinte dias de una marcha forzada le han puesto á cien pasos de las fronteras; su corazon late con violencia: al fin pone sus pies en el suelo sagrado de la PATRIA; se arrodilla, besa esa tierra que le vió nacer, y con los ojos levantados, al Cielo, lleno de gratitud el desterrado, pronunció estas palabras: *Yo os doy gracias, Dios mio, de haber vuelto á ver mi pais.*

Ved ahí EL AMOR DE LA PATRIA, tal como lo siente un alma sensible y generosa.

#### § IV. DEBERES PARA CONSIGO MISMO.

(CUARTA ESPECIE DE DEBERES.)

VIRTUDES Y VICIOS QUE DEPENDEN DEL CUMPLIMIENTO Y VIOLACION DE ESTA CUARTA ESPECIE DE DEBERES.

85—¿Qué entendeis por deberes para consigo mismo?

Entiendo por deberes para consigo mismo todo lo que el hombre debe hacer por su *propia conservacion*, por su *dignidad* y por su *reputacion*.

N<sup>o</sup> 1. ÓRDEN.—ASEO.—ECONOMÍA.  
DESORDEN.—DESASEO.—PRODIGALIDAD.

86.—¿En qué consiste el orden.

El ÓRDEN consiste en dar un lugar apropiado á cada cosa, y en poner siempre cada cosa en su lugar.

87.—¿En qué consiste el aseo?

El ASEO consiste en el cuidado particular que debemos tener con nuestro cuerpo, con nuestros vestidos, con nuestra habitacion y con todos los objetos de nuestro uso.

88.—¿Qué ventajas podemos reportar del aseo y del orden?

El ASEO en el cuerpo conserva la buena salud; el aseo en los vestidos contribuye á su conservacion, agrada á la vista, y dispone á las personas á nuestro favor; en fin, el aseo en la habitacion hace que se respire allí un aire mas puro y por consiguiente mas saludable. El impide los efectos perniciosos de la humedad, de los malos olores y de las

exhalaciones dañinas, de donde provienen muy frecuentemente las enfermedades epidémicas.

El órden hace el trabajo mas pronto y mas fácil, teniendo siempre á la mano y en buen estado la cosa de que se tiene necesidad. El órden y el aseo por sí solos permiten llegar á una prudente *economía*; porque la primera economía consiste en conservar lo que se tiene, y la segunda en obtener de los bienes y del trabajo personal el mayor fruto posible, lo que no puede conseguirse sino por el buen estado en que el aseo conserva todas las cosas, y por el beneficio del tiempo que el órden nos proporciona.

89—¿En qué consiste la economía?

LA ECONOMÍA consiste en ahorrar sin dejar perderse nada inutilmente, en abstenerse de lo superfluo para tener lo necesario, en conservar para tener siempre; en una palabra, en usar, sin abusar jamas.

90—¿Qué ventajas se reportan de la economía?

Con la ECONOMÍA no solo se conser-

va lo que se tiene, sino que tambien se puede llegar á obtener lo que no se tiene.

La economía hace la fortuna del pobre y aumenta los bienes del rico.

91—¿Qué es el desórden?

El DESÓRDEN es la confusion, el mal arreglo de las cosas. El desórden hace encontrar mezclado lo que debia estar con separacion, á la izquierda lo que debia estar á la derecha, y arriba lo que debia estar abajo.

El desórden hace el trabajo mas difícil y mas largo. El principia la ruina del rico y completa la miseria del pobre.

92—¿En qué consiste el desaseo?

El DESASEO consiste en desatender los cuidados que debemos tomar por nuestra persona, por nuestros vestidos, y por nuestra habitacion. Por el desaseo todo se deteriora.

93—¿Qué es la prodigalidad?

La PRODIGALIDAD es el abuso de las

cosas. Ella nos hace disipar sin cuenta, derrochar los bienes que Dios nos ha dado, y sacrificar por el placer de un día el pan de toda la semana. De este modo reduce pronto á la mendicidad al que se deja arrastrar por ella.

Con el *orden*, el *aseo* y la *economía*, se hace un palacio de la cabaña del pobre. Con el *desorden*, el *desaseo* y la *prodigalidad*, se hace una pocilga del palacio de un rey.

### EJEMPLOS.

N.º 1. Si se examina con cuidado la conducta de Leon, será fácil convencerse de sus buenas costumbres—Luego que se levanta se lava la cabeza y las manos; se peina y se arregla con esmero, frecuentemente se lava tambien los pies.

Leon encuentra todos sus vestidos arreglados sobre una silla al pie de su cama, porque los habia colocado y puesto en orden al tiempo de acostarse. Habiendo desempolvado y limpiado sus vestidos con la escobilla, reza sus oraciones, prepara sus cuadernos y sus li-



bros, en los que no encontrareis un borron de tinta ni una arruga. A la hora señalada llega ya á la escuela; no falta á ninguna leccion, por que nunca olvida nada de lo necesario.

Leon vuelve á casa de sus padres inmediatamente que ha salido de la escuela, porque no se entretiene en *chacotear* en el camino—Vedle contento, satisfecho, y dichoso, como lo está siempre el que cumple bien sus deberes.

Lo que ha hecho hoy dia, hará mañana, pasado mañana y todos los dias. Por esto, aun dándole en abundancia todo aquello de que tiene necesidad, y sin privarle de ninguno de los inocentes placeres permitidos á su edad, costará la educacion de Leon, cuando mas una mitad del dinero que puede gastarse en educar á cada uno de la mayor parte de sus condiscípulos, y andando el tiempo él hará mas honor á su familia.

Ved ahí en conjunto un modelo de ASEO, de ÓRDEN y de ECONOMÍA.

Nº 2.º «Si tu calzado se rompe», decia á su hijo un buen padre de familias, «remiéndalo prontamente y te durará, á lo

menos, tanto como otro nuevo. Solo economizando así tu calzado podrás proporcionarte con que calzar zapatos el domingo.» — *Ved ahí los buenos efectos del ORDEN y de la ECONOMÍA.*

«Si por el contrario no cuidas de remendar tu calzado, él te dejará en el camino y te será preciso comprarlo nuevo, lo que vaciará tu bolsa; esto sin tomar en cuenta, que llegando á faltarte tu chanclo viejo en el camino y cuando hace mal tiempo, talvez llegues á enfermarte, andando así á pie desnudo; lo que nos arruinará con gastos de botica y visitas de médico; todo esto solo por haber descuidado el poner un remiendo á tu calzado.»

N.º 3. Con verdadero disgusto se resuelve uno á hablar de esta Nicolasita, á quien por apodo se llama *la desgreñada*, este solo nombre provoca ya repugnancia. Sin embargo, como Nicolasa es el mejor ejemplo que se puede escojer para ofrecer el cuadro completo del DESASEO, os diré que antes de cierta observacion hecha por el médico, nunca se habia podido hacerla consentir en que se

asee ni se lave las manos, siquiera una vez por semana. Ella no habia podido sufrir ni aun el que solo se le pasase un peine por los cabellos, y consiguientemente estaban de tal modo mezclados, tan enredados, que ocho dias enteros apenas habrian bastado para desenredarlos.—En fin, tenia la cabeza en tal estado de desaseo que el médico decia muy seriamente en dias pasados á su pobre madre, que temia que esta niñita fuese pronto atacada de esa horrible enfermedad que no se atreve nombrar, tal es de repugnante, y que muchas veces no se cura sino arrancando toda la piel de la cabeza juntamente con la cabellera. Nicolasa ha sabido esto, y se dice que desde entónces, justamente asustada, ha llegado hasta á peinarse y limpiarse la cara por sí misma algunas veces. Pero sus vestidos no por eso estan menos puercos, llenos de manchas, de descocaduras y de agujeros.

Su madre que no puede sufrirla en este estado miserable, hace todos los dias nuevos gastos por sacarla de él, mas Nicolasa todo lo arrastra, lo pierde todo, todo lo desbarata: y nada le aprovecha. Ella

tomará un pañuelo enteramente nuevo para limpiar las tijeras con las cuales habrá acabado de despavilar una vela; limpiará sus zapatos con su vestido ó su delantal, se sonará con la manga, y hará otras mil porquerías de este jaez—Bien se deja ver, que una niña semejante no tiene idea del *orden* ni de la *economía*; y como ella nada respeta, le es tan indiferente el andar arrastrando un zapato destalonado y el llevar la falda hecha jirones, como el tener un buen calzado ó un traje aseado; tambien le ha sucedido mas de una vez dar su gorrita ó sus botines en cambio de un juguete ó de una golosina—No es así como se conserva una casa arreglada, y la pobre madre de Nicolsa veia agotarse diariamente sus recursos y que la miseria tocaba ya á la puerta.

*Hé ahí como el DESORDEN, el DESASEO y la PRODIGALIDAD conducen tarde ó temprano una familia á su ruina.*

#### N.º 2. SOBRIEDAD—INTEMPERANCIA.

94—¿Qué es la sobriedad?

La SOBRIEDAD, que se llama tambien al-

gunas veces TEMPLANZA, consiste en no comer ni beber sino lo racionalmente bastante para satisfacer nuestra necesidad.

95—¿Qué ventajas nos ofrece la sobriedad?

La sobriedad hace el trabajo del espíritu mas libre, y mas fácil el trabajo del cuerpo; es ademas el mejor medio de economizar á un mismo tiempo la bolsa y la salud.

96—¿Qué es la intemperancia?

Se llama INTemperANCIA á los exesos en comer y beber. La intemperancia comprende pues la glotonería y la borrachera.

97—¿Qué es la glotonería?

La glotonería consiste en comer con exeso y solo por el placer de comer, en hacer un Dios de su vientre, como se dice vulgarmente.

98—¿Cuáles son las consecuencias de la glotonería.

El gloton compromete al mismo tiem-

po su fortuna por dispendiosas locuras y su salud por exesos que pueden llevarle á la tumba. Todos los goces del corazon le son desconocidos porque no piensa mas que en sí mismo; toda su vida está reducida á su estómago; no vive mas que para comer, aun á riesgo de enfermarse; es inferior en esto al bruto que por lo menos sabe contenerse cuando ya no tiene hambre.

99—¿Qué es la borrachera?

La borrachera es la costumbre de beber sin medida vino ú otros licores fermentados. El hombre que se emborracha renuncia al mas hermoso presente que hemos recibido de la divinidad, la razon! El no sabe ya lo que dice, ni lo que hace; destruye su cuerpo y su espíritu; en fin, abrevia y deshonorá su vida que deberia conservar, para su familia, de la que debe dar cuenta á Dios.

100—¿Qué debe hacerse para ser sobrio?

Para ser sobrio es necesario no comer ni beber sino lo suficiente para sa-

tisfacer el hambre y la sed—Lo que de esto propasa es ya intemperancia.

101—¿Qué es la golosina?

*La GOLOSINA es un gusto muy pronunciado por los manjares esquisitos.*

*La virtud opuesta á este defecto es la FRUGALIDAD.*

El hombre frugal es un hombre sobrio que sabe comer de todo con moderacion.

El goloso es ordinariamente dificil, esto es, tiene contra ciertos alimentos, repugnancias que no procura vencer; pero toda persona racional debe sobreponerse á estos disgustos ridículos, principalmente por los alimentos del uso mas ordinario.

#### EJEMPLOS.

N.º 1. Un dia de San Nicolas, los muchachos de la escuela habian recibido de sus padres plata para comprar golosinas y hacer su pequeña comilona. Isidoro compró dos hermosas manzanas, pero habiendo comido la una con su pan, guardó la otra para el dia siguiente—*Ved ahí la SOBRIEDAD.*

Arturo compró cinco pastelones, comió cuatro y la mitad, y no dejó de comer sino cuando se llenó con ellos hasta la garganta—De resultas de esto se enfermó—*Ved ahí la GLOTONERIA y sus consecuencias.*

Hipólito, que habia adquirido la mala costumbre de tomar vino puro, trajo pan y una botella de vino no muy pequeña por cierto, la cual se bebió entera sin echarle agua se entiende. Casi al momento tuvo un dolor de cabeza, y vió que daban vueltas en torno suyos los árboles y las casas, le sobrevinieron nauseas y vómitos y tuvo que soportar todas las desagradables consecuencias de su intemperancia.

Hipólito estaba en el camino de la *borrachera.*

Nº 2. Julieta era una niñita *glotona* pero ¡qué glotona! ella comia cuanto podia atrapar en su casa ó en la de los vecinos. Ya habia tenido fuertes indigestiones que la habian puesto mala, y aun en una ocasion se vió obligada á quedarse en cama durante ocho dias seguidos, guardando la dieta mas rigorosa, es decir, sin comer nada absolutamente,



lo que la afligió sobremanera. Sin embargo como las malas inclinaciones son muy difíciles de perderse, Julieta, á pesar de esta leccion, cedió frecuentemente á esta odiosa tendencia.

Un dia que su padre estaba de regreso de la ciudad vecina, colgó al entrar, su saco de camino en el respaldo de una silla y salió de nuevo por algunas horas; Julieta, siguiendo su culpable costumbre, no dejó de ir á trajinar con la esperanza de encontrar allí alguna cosa buena para comer. En efecto, habiendo desenvuelto varios paquetes, halló en uno de ellos un gran pedazo de carne cocida, que de contado se puso á devorar sin pan; aun no habia engullido todavía el último bocado, cuando, continuando su requiza encontró tambien otro paquetito que contenia cierto polvo blanco cuya vista le causó grande alegría; esto es azucar! se dijo, abriendo al momento el papel, y estiró sin dilacion su lengua sobre el polvo á fin de tomar de él la mayor cantidad que le fuese posible de un solo golpe, pero apenas la retiró cuando arrojó el papel al suelo y dió terribles gritos.—Acudió su ma-

dre, y viendo el saco de camino abierto, el papelito desdoblado y el polvo blanco en el pavimento, se acordó de que su marido debia haber comprado en la ciudad arsénico para matar los ratones que infestaban su granero.

¡Mi hija está envenenada! gritó, y en su desesperacion, tomó á su hija en brazos y corrió á casa del médico.

Julieta, que ha llorado durante todo el camino y que no puede sufrir la lengua en la boca, (tan amarga la siente y tanto horror tiene al maldito polvo que se le ha pegado en ella), Julieta está mas muerta que viva. Sin embargo, no hallando el médico ningun síntoma ni indicio alguno de envenenamiento, tranquilizó á la aflijida madre; pero hizo beber á la pobre chiquitilla sendos vasos de agua tibia que la hicieron vomitar hasta echar sangre. *Ved ahí lo que ella misma se ocasionó por su vergonzosa GLOTONERÍA.*

No es necesario decir que semejante aventura volveria á Julieta, de ahí en adelante, tan *sobria*, cuanto habia sido *glotona* hasta ese dia, aunque ello sea muy dudoso.

Pero lo que mis lectorcitos tendrán curiosidad de saber es el nombre de ese polvo blanco que obligó á Julieta á hacer tan terribles jestos y tan detestables contorsiones; yo les diré pues, que, habiendo vuelto á su casa el papá de la niña, acabó de tranquilizar á su mujer asegurándole que el polvo encontrado por Julieta no era otra cosa que un poco de sal blanca que habia tomado para sazonar un pedazo frio de pierna de carnero con que se habia desayunado en el camino.

Julieta tuvo la felicidad de haber sido curada de esto, por el miedo y el agua tibia, mas yo aconsejo á los niños glotonos que no esperen una leccion de esta clase para corregirse, porque no siempre pueden estar seguros de salir del apuro tan fácilmente.

Nº 3. PACIENCIA—DECENCIA—HONOR  
CÓLERA—INDECENCIA—DESHONOR:

102—¿Qué es la paciencia, y cuáles son sus efectos?

La paciencia es la virtud que nos enseña á soportar con calma, con resig-

nación, el dolor, las injurias, las adversidades, las penas y los trabajos de la vida. Por ella el dolor se hace menos intenso, la pena menos amarga, la injuria menos irritante, la adversidad mas lijera; y en el trabajo es ella la que nos hace vencer todas las dificultades y sobreponernos á todos los obstáculos.

La PACIENCIA es la hormiga que cava un subteraneo, es la gota de agua que agujerea la piedra.

103—¿En qué consiste la decencia?

La DECENCIA consiste en no decir ni hacer sino cosas honestas y que no ofendan el pudor; en una palabra, en conducirnos de tal modo que ninguna de nuestras acciones ó palabras puedan, en cualquiera circunstancia ó lugar, causar un escándalo ó nos espongan á ruborizarnos.

104—¿Qué es el honor?

El HONOR, que se toma tambien por el cuidado que debemos tomarnos por nuestra reputacion, consiste en no atraer

sobre sí ninguna sospecha injuriosa, en no dar lugar á que se vitupere nuestra conducta, en rechazar la calumnia, en llenar religiosamente todos los compromisos contraídos, en conservarse sereno en presencia del peligro, en vencerlo si es necesario para cumplir el deber; en fin, en mostrarse en todo y por todo hombre honrado y valiente. Sin embargo, el sentimiento del honor y del respeto de sí mismo llevado á la exajeracion dejenere en orgullo.

105—¿Qué es el orgullo?

El ORGULLO es un vicio que hace que nos formemos una idea exajerada de nuestro mérito propio y de nuestra superioridad, que nos hace altivos por ello, y nos hace creer neciamente que valemos mucho mas que los otros.

106—¿Cuál es la virtud opuesta al orgullo?

La virtud opuesta al orgullo es la MODESTIA, compañera fiel del verdadero mérito, virtud encantadora que recoge tanto mayor número de elojios cuante menos los procura y que Dios ha coloca-

do junto á todas las demas virtudes para hacernoslas mas amables y aun mas fáciles.

107.—¿Qué es la cólera?

La *CÓLERA* es una pasion funesta que identifica al hombre con una bestia feroz y que le hace incapaz de ser conducido por la razon. Los juramentos, las palabras groseras é insultantes, son ordinariamente el lenguaje de la *impaciencia* y de la *cólera*, lenguaje horrible que degrada al hombre y anuncia siempre costumbres brutales, hábitos viciosos, ó por lo menos, una educacion defectuosa.

108.—¿Qué es la indecencia y la impudicia?

La *indecencia* y la *impudicia* son el olvido completo de todo lo que es decoroso, es una falta de respeto no solamente hácia los otros sino tambien hácia Dios y hácia sí mismo; así vemos que las personas mas virtuosas y que llevan mas lejos el sentimiento de su propia dignidad, son tambien las mas dóciles á conducirse por las reglas del *pudor*;

nunca se creen dispensadas de someterse á ellas, y aun cuando estan enteramente solas, *se respetan á sí mismas demasiado* para dejar de ser decentes. Este es un ejemplo que debemos imitar.

109—¿Qué es el deshonor?

El DESHONOR es la vergüenza y el oprobio que siguen á todo hombre que hace acciones prohibidas por la moral y las leyes.

#### EJEMPLOS.

Habiendo sabido Santiago y Fermin que el mas rico propietario de su pueblo tenia necesidad de un jóven que fuese capaz de atender con él á sus propiedades, se presentaron ambos solicitando esta colocacion.

Santiago era uno de esos mozos á quienes se juzga á primer golpe de vista y de quienes trata uno de desprenderse á todo trance. En el desaseo de sus vestidos y de su persona, en el desórden que reina en todo su continente, es fácil conocer que este jóven no tenia ningun hábito de *orden, de aseo ni de economía.*

En el tono chocante de sus respuestas, en sus maneras groseras, en sus jestos indecentes, se conocia fácilmente que Santiago no tenia ni *paciencia*, ni *dignidad* ni *decencia*.

Así no hay necesidad de decir que su ofrecimiento fué rechazado.

Yo tengo necesidad, le dijo el propietario, de un jóven dulce, arreglado, urbano y decente: vos podeis ser todo eso, mas no se manifiesta en vuestro exterior: lo siento infinito; pero vos no sois el sujeto que me conviene.

Fermin se presentó á su turno, y aunque en sus maneras era muy diferente de Santiago no era esto bastante razon para que mereciese ser mejor acogido.

Fermin habia sido uno de los mejores alumnos de la escuela de su pueblo; pero porque sabia leer, escribir y contar un poco mejor que la mayor parte de sus condiscípulos, se creyó un sabio sin mas que esto, un jóven muy importante, y no se dignaba mirar à sus antiguos compañeros sino con orgullo y desden.

Los padres de Fermin se habian ima-



jinado que su hijo seria capaz, por lo menos, de llegar á ser notario, si no llegaba á ser abogado, habiendo tenido la debilidad de hacer muchos gastos para darle las apariencias de un gran señor.

Cuando Fermin se presentó solicitando la colocacion vacante, tenia el sombrero puesto delado, la corbata arreglada en un gran nudo y la pipa bajo el sobaco ¡No le faltaban mas que los bigotes!

Habiendose tocado apenas el sombrero al tiempo de entrar, tomó sin ceremonia una silla en la que se tendió negligentemente; despues, con un tonoleno de orgullo y de suficiencia, se puso á ponderar su mérito y á hablar de todo lo que era capaz de hacer.—Aun no habia acabado su lindo discurso cuando el propietario le interrumpió:

«Cierto que U es un prodijio, le dijo, mas yo temeria que la clase de trabajo que tengo que darle no fuese digno de U.—Usted es muy sabio para mí. Lo que me conviene es un jóven muy honrado, sencillo, modesto, cuya recomendacion sea el aseo y la decencia pero conforme á su condicion; un jóven sensato, cumplido, que

quiera con buena voluntad sujetarse las mas veces á mi esperiencia, y que, sobre todo, no tenga miedo de endurecerse las manos con el trabajo ó de descomponer con este los arreglos de su tocador.»

No le quedaba á Fermin otra cosa que despedirse, y así lo hizo, aunque un poco aturdido por no haberse comportado mejor.

Por último se presentó el bueno y prudente Andres; y el rico propietario, que supo apreciar su mérito y sus servicios, no tardó en proporcionarle una suerte tan llena de ventajas como honrosa.



FIN DEL COMPENDIO.

# APENDICE.

## ADVERTENCIA.

*Las cuatro historietas que damos á continuacion hacian, en su orijen, parte de una serie de aplicaciones que debian entrar despues del resumen de cada párrafo para amenizar, de este modo, la sequedad del precepto con el interes de un cuento destinado á facilitar la intelijencia de aquel. — Empero la necesidad de hacer un libro barato y por consiguiente lo mas corto posible, nos ha obligado, aunque á pesar nuestro, á renunciar á este medio tan poderoso de trabajar sobre el espíritu y la memoria de los niños. Sin embargo, nos ha parecido que no seria de todo punto inútil el dar aquí las siguientes, que se refieren especialmente á las cuatro grandes divisiones del tratado de moral.*

*Mas tarde, cuando la obra misma se haya conquistado la sancion de la esperiencia, trataremos de examinar si aun hay efectivamente algo que hacer en este jénero para completarla.*

*Hemos hecho imprimir estas historietas en cuatro tipos diferentes, á fin de acostumbrar desde temprano á los niños á leer toda especie de impresion.*





# HISTORIETAS.

## AMOR DE DIOS.

### (PRIMER DEBER)

#### LA PRIMERA COMUNION.

Era el veintiocho de Mayo; hacia un año cabal que Mme. Delorme habia dejado su castillo; y los baules, los envoltorios y las cajas de carton que llenaban el patio, anunciaban su regreso. Sin embargo, todo estaba silencioso y tranquilo, por que era tarde y todos descansaban de las fatigas del dia.

Solo á la estremidad del patio brillaba una luz. ¿Alguno velaba acaso todavía á estas horas? Pero, quién podia ser! no era por cierto el portero ni la portera, porque dormian profundamente, tampoco eran los criados de Mme. Delorme, ni la misma señora, porque ella debia llegar recien al dia siguiente. ¿Quién era pues?—Ah! era Rosa; sí, la jóven Rosa que velaba enteramente sola en su gabinetito muy retirado de las demas habitaciones; y ella no tenia miedo y estaba tranquila, muy tranquila, y aun dichosa! Porque Rosa estaba en paz con su conciencia; porque tenia seguridad de que Dios velaba sobre ella; porque en fin, estaba dispuesta á hacer su primera comunion; y ocupada de esta grande y seria accion, lo mismo que de las dulces

exhortaciones que acababa de recibir de su digno pastor, no tenía otro pensamiento.

El día siguiente era pues un gran día para esta piadosa niña, un día de recuerdo constante para toda su vida, un día de completa felicidad, un día que no se vuelve á encontrar nunca, y Mme. Delorme debía llegar á la madrugada de ese día para participar del gozo de su querida hija.

Pero que es lo que hace Rosa en una hora tan avanzada? Reza sin duda?—Ella ha rezado, y, sentada cerca de una mesita con la cabeza apoyada en la palma de su mano, parece contemplar atentamente un papel que tiene delante de sí.

Las lágrimas le corren por la mejilla, y sin embargo su fisonomía se conserva tranquila y serena, su aspecto revela la felicidad.

Sí, amigos míos, el colmo de una verdadera felicidad arranca de sus ojos esas lágrimas hoy día! Estas son lágrimas muy dulces.... ¡lágrimas de alegría! Quizas algún día vosotros también las conozcais, queridos hijos míos, y entonces juzgareis mejor de la felicidad de Rosa en este momento.

Ese papel que tiene á la vista es una carta de su madrina, una carta encantadora en la cual Mme. Delorme le da todos los consejos de una buena madre y la compromete á conservar siempre esa pureza de conciencia, esa paz del alma que solo Dios puede dar— Le dice también cuán contenta y satisfecha

se halla hasta hoy de su conducta, cuánto la ama y cuán dulce le es el ser su madrina.

Rosa acaba de leer esta carta, ved ahí por qué se halla tan conmovida, ved por qué las lágrimas se escapan de sus ojos.

Mas ella deja su mesita y se dispone á acostarse. Dejemos á esta dichosa criatura dirigir todavía al cielo su última plegaria; dejémosla gozar en paz del dulce sueño que va á apoderarse de ella, y no turbemos las venturosas ilusiones que van á ocupar su alma inocente hasta mañana....Mañana! dia de dicha y felicidad!...Mañana, el mas hermoso dia de su vida!

¡Cuán bello es el dia de la primera Comunión! ¡Cuán dichosa es la niña que por la primera vez toma asiento en el banquete de los ángeles! y cuán ufana debe estar la madre que conduce allá á su querida hija!

Ayer todavía pasaba Rosa inapercibida en la casa, hoy su presencia impone en ella el recojimiento, y aun puede decirse que el respeto; ayer, tímida niña, imploraba de rodillas la bendición de sus padres, hoy, vírjen pura y radiante, parece traerles en retribucion una parte de las gracias divinas de que su alma está inundada.

Rosa llegaba ya á este momento solemne que debía colmarla de tan santos placeres. El sonido de las campanas la recordó desde temprano, y prosternada escuchaba en un religioso recojimiento estos sonidos pre-

cursores de la augusta ceremonia que la esperaba.

Mme. Delorme la encontró todavía en este dulce recojimiento cuando entró á vestirla. Ella se dejó arreglar por esta su buena madrina que la veía con la satisfaccion de una madre. Rosa le parecia muy bella entónces! La serenidad de su alma se reflejaba en su rostro y hacia aun mas interesante su amable fisonomía.

Terminados sus arreglos de tocador, reunidos en torno suyo todos sus parientes y amigos, habiendo recibido la bendicion de sus padres y habiendo elevado todavía su alma á Dios, partió acompañada de todos los que la amaban.—La elegante sencillez de sus vestidos, cuya blancura correspondia tan bien á la pureza de su alma, atraia todas las miradas; la modestia de su continente, la calma y la dulzura de su fisonomía recojían aplausos de todas partes.

Pero Rosa, que habia apartado sus ojos del espejo por temor de que siquiera un ligero movimiento de orgullo viniese á alterar su inocencia, no oia estas alabanzas: el lenguaje de la tierra le habia llegado á ser desconocido: ella no comprendia otro lenguaje que el de los ánjeles; como ellos no residia sino en el cielo.

Tal era la abstraccion de su espíritu, que llegada al templo y arrodillada ante el altar, aun se creia en su cuartito, y solo



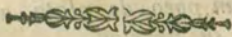
en el momento en que los cantores empezaron á entonar el *Veni, Creator Spiritus*, y en que sus compañeras se alinearon junto á ella, salió de su éxtasis para volver á sumergirse en él algunos instantes despues.

Ya el momento solemne ha llegado! Todas estas vírgenes jóvenes, los ojos bajos, juntas las manos, la actitud modesta, se dirigen con paso tímido hácia la mesa santa en que van á recibir á su Dios. Rosa es la primera que camina, la primera que toma asiento en el banquete sagrado, la primera que ha de ser iniciada en las alegrías celestiales.

Un silencio solemne precede á este acto sublime. Despues los cánticos santos se elevan en el templo y anuncian á todos los asistentes que el Salvador del mundo se ha dignado descender una vez mas sobre la tierra!.....Ella ha recibido á su Dios!

Lo que pasa en su alma no se podria pintar en el lenguaje de los hombres. Esta pura y dulce intimidad de la criatura con su criador no puede sino sentirse.

Todo el mundo debe haber conocido esta sublime felicidad! ¡Desgraciado de aquel que no haya sabido comprenderla!



# CONSAGRACION Á LA FAMILIA.

(SEGUNDO DEBER.)

## LA PARTIDA DE LA CASA PATERNA.

*Hijos míos! vosotros que nunca habeis dejado á vuestros padres, que jamas habeis pensado que puede llegar un dia en que os sea necesario separaros de un padre, de una madre muy querida, de vuestros hermanos y de vuestras hermanas; vosotros, digo, que jamas habeis tenido este cruel pensamiento! vosotros ignorais todo lo que hay de horrible en semejante separacion y no podeis comprender todo el dolor, toda la desesperacion de la pobre Cecilia! Ay! esta dulce y virtuosa niña, á quien todas las madres proponen por ejemplo á sus hijos; la bella y modesta Cecilia, tan tiernamente amada de su familia, tan querida de todos, para quien la vida no habia sido hasta entónces otra cosa que una serie no interrumpida de placeres y un sueño siempre venturoso.... Ay! fué necesario que dejase el lugar de su nacimiento, sus padres, sus amigos, sus placeres y su dicha! Era necesario! y la necesidad le hizo de ello una ley. Ella vá á abandonar su vida pacífica y sus dulces ocupaciones, por ir á la Ciudad á servir en casa de alguna gran señora, renunciando así por un poco de plata, al único bien que le queda, á su libertad.*

Sin embargo, no es la pérdida de su independencia lo que mas aflige á Cecilia. Habituada desde su infancia á la obediencia, se someterá con resignacion á las órdenes de una Señora; además, si este fuese un gran sacrificio ¿qué importa, si lo hace por sus padres?—por sus padres, que eran ricos en otro tiempo y que ahora son pobres y desdichados!

Sus padres!...toda su vida no es sino para ellos...¿de qué sacrificio no seria capaz cuando se trata de su existencia? Mas cuando llega á pensar que pronto será necesario separarse de estos seres tan queridos, de estos apoyos de su infancia y de estos guías de su juventud, el valor la abandona, la desesperacion se apodera de su alma y, á pesar de todo el cuidado que pone en disimular la pesadumbre que siente, á pesar de su deseo de manifestarse todavía alegre i dichosa, la fatiga de las noches que pasa en llorar y desahogar su corazon de la opresion del día, altera su salud. Su hermoso rostro se enflaquece, desaparecen sus colores, y un tinte de melancolia esparsido en todas sus facciones revela sus sufrimientos y penetra todos los corazones. Ella sonrie sin embargo, sí, ella sonrie todavía. Ay! pero esta sonrisa le hace mas daño que todas sus lágrimas!

Empero su afecto sincero y su amor filial la sostendrán, Dios la bendecirá, y la conservará á sus desgraciados padres.

Llegó por fin el día en que Cecilia de-

bia dejar la casa paterna. A las cuatro de la mañana un compañero de viaje, un antiguo amigo de la familia, la esperaba á la puerta para conducirla de pueblo en pueblo hasta París, en donde debía colocarse en una casa respetable.

Entre tanto eran las cinco y Cecilia aun no parecía. ¿Deberá sorprenderse uno de semejante retardo de parte de Cecilia, en el momento de dejar, talvez para siempre, el país en el que se habian deslizado tan suabemente sus mas hermosos años y en el que dejaba sus mas caras afecciones? ¿no se tiene que hacer entónces prolongadas despedidas, y no se trata de reunir todos los recuerdos que se tiene para llevarlos en el corazón?

Cecilia estaba todavía en su cuarto! Recorriendo sus ojos todos los rincones se detenian en todos los objetos; aquí estaba una canastilla que su madre le habia dado, mas allá los libros, obsequio de su padre; á un lado una obra de bordado de su hermanita; y allá, sobre una ventana, se veía el arbolito de naranjas que su hermano le habia ofrecido el dia de su cumpleaños.—No habia tiempo bastante para contemplar todos estos objetos.

«¡Oh Dios mio! exclamó, cómo se cambia todo! El hermano que tanto afecto me manifestaba cuán lejos está de mí! y yó, yo tambien á mi vez voy á separarme de los padres que me quedan, de las únicas personas que me aman, de mis mejores amigos!»—Despues se

desprendió de sus ojos un torrente de lágrimas...

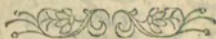
Por fin vino á buscarla su madre, su madre que sufría aun mucho mas que ella! Cecilia se precipitó en sus brazos y hechando su última mirada, y dirijiendo su postrimero adios á esta habitacion que encerraba para ella tan preciosos recuerdos, obedeció en silencio y pronto estuvo en el patio. Allá la esperaban las mas vivas emociones y los mas crueles dolores! La hora fatal habia llegado! Ella iba á separarse de cuanto tenia de mas querido en el mundo!

No hay espresiones para pintar con verdad esta escena cruel de la partida.—Los grandes dolores son mudos, y no tienen palabras que los espresen.

Cecilia, despues de haber abrazado á sus padres y de haberlos bañado con sus lágrimas, fué arrastrada por su guia y pronto desapareció á los ojos de aquellos; pero el eco les trajo sus últimas despedidas, y largo tiempo estas palabras: «Madre mia! Madre mia!» vinieron á resonar en sus oidos y á destrosar su corazon.

Amiguitos míos, Cecilia volverá á su pais. Sí, habrá un dia en que regrese á él, quizas vuelva pobre, vieja, fea; pero volverá bella en sus virtudes, jóven en sus recuerdos y enriquecida con el mérito de su afecto filial. Entónces la saludarán á su vuelta estrepitosos gritos de alegría, porque se verá siempre en

*Cecilia á la hija virtuosa que se ha sacrificado por sus padres, y se admirará todavía en ella no esta belleza frágil que cualquiera cosa altera y que el tiempo destruye, sino esa belleza del alma que no conoce edad y que jamas se marchita.*



## AMOR DEL PRÓJIMO.

(TERCER DEBER.)

### LA BONDAD.

Leon tenia tres sueldos en su bolsillo, y estaba satisfecho, muy satisfecho, por que no hay cosa mas linda para uno que el tener tres sueldos de su propiedad, á los diez años, y mucho mas cuando se les ha adquirido en recompensa de una semana de juicio y de trabajo.

Con esa satisfaccion infantil golpeaba con la mano derecha en el bolsillito de su chaleco por tener el placer de oirlos sonar, luego los sacaba y los contaba y volvía á contar diciendo cada vez: son míos, sí, muy míos, y puedo hacer de ellos todo lo que mejor me parezca.

Creeréis talvez que Leon guardaba esta plata para comprar pasteles ó biscochos en la primera tienda que encontrase? No—; para comprar fruta, nueces, ó dulces? Menos—; comprará bolas, pelotas, voladores ó cohetillos? no!

no dais con ello—Y ¿qué queria comprar me preguntareis?

Oh! vosotros os habeis de asombrar, amigos míos, cuando os haya dicho lo que queria comprar.

Bien pues—Lo que hacia á Leon tan dichoso era el poder comprar una media onza de tabaco para fumar.

He aquí, me direis, un gusto muy ridículo á su edad, y habria hecho mejor en ponerse á la boca una linda barilla de caramelo á manera de pipa—Sin duda, mis amigos, si este tabaco hubiese sido para él, pero vamos á ver despacio lo que de él queria hacer Leon.

Inmediatamente despues de almorzar pidió permiso á su papá para ir á dar una vuelta de paseo, quien se la concedió gustoso, porque estaba muy contento de él; Leon se fué volando á lo de la comerciante de tabacos; despues, vedle atravesar de prisa las calles de la ciudad donde vivia, mirando de tiempo en tiempo con sumo placer el mazo de tabaco que tiene en la mano.

Cuando hubo llegado el extremo de la poblacion entró en una miserable casucha que mas tenia la apariencia de una caballeriza que de un cuarto de habitacion. Sin embargo, en esta chozita habitaba un viejo militar enfermo, cuya cara cubierta de cicatrices recordaba su valor, y cuyos vestidos remendados no atestiguaban otra cosa que una extrema miseria. En el momento en que entró Leon, el viejo estaba ocupado de acepillar los restos de un vestido en cuya manga se notaba todavía un ga-

lon, insignia de cabo, que el tiempo parecia respetar.—Tenga U. este soldado, le dijo el amable niño alcanzándole el mazo que traia en la mano, hé ahí tabaco para fumar; hoy dia no se verá U. obligado á privarse del pan por esta falta—“Querido chiquillo, le dijo el viejo inválido; que Dios te preserve de las malas costumbres mucho mas que de las balas de cañon” y con el único brazo que le quedaba le estrechaba fuertemente contra su pecho surcado de heridas, y gruesas lágrimas, suspendidas un momento en los largos y canosos pelos de su bigote, corrian hasta las mejillas rosadas del niño.

“Querido mio, continuó despues de haberlo subido sobre una de sus rodillas, cuéntame ahora de qué modo llegaste á conocer mi miseria.”

“Señor,—le dijo Leon tímidamente, yo volvia de haber ido á buscar saltones con uno de mis compañeros, cuando vi á U. á la puerta de esta miserable casa, deteniendo á otro soldado menos viejo que U., quien le dió tabaco para llenar su pipa, y á quien U. dijo en alta voz: “Conscrito de ayer, no hay que dar mucho á la pipa, porque puedes entregarte de tal modo á ella, que llegues á verte como el anciano que está obligado á privarse del pan cuando quiere fumar.”

“Comprendí perfectamente lo que esto queria decir, señor soldado, y como papá me da tres sueldos cuando soy el primero de mi clase, he trabajado con tanto afan que los he ganados.”



“Pobre niño! y es posible que tú tan joven todavía te prives de todos los placeres propios de tu edad para satisfacer la pasión de un viejo militar, á quien en otro tiempo se le llamaba un valiente! Va! camarada! Tú si que eres el valiente, pronunció con voz fuerte el militar conmovido, haciendo bajar á Leon de sobre su rodilla y tomándole la mano. Yo no soy mas que un cobarde, que me dejo tomar de asalto por el humo de una carga de tabaco, del que no he podido librarme á pesar de haber recibido en la nariz todos los sablazos que tu vez.”

“Escucha, querido niño, continuó el antiguo cabo volviéndolo á poner sobre su rodilla, cuando las malas costumbres se envejesen con nosotros, son enemigos que ya no podemos vencer: porque, como lo ves, no hay bala de cañon que los destruya: yo he perdido mi brazo derecho y he tomado mi pipa con la mano izquierda y si perdiese hoy el brazo izquierdo, mañana la recojeria con mis dientes. Aprovecha pues de mi ejemplo, y que él te libre de una costumbre tan fatal.”

“Yo tenia doce años cuando llevé por primera vez una pipa á la boca, el humo del tabaco me puso tan enfermo, que creí no volver á fumar nunca. Mis compañeros se burlaban de mí y tuve la necedad de impresionarme de la zumba que me hacian. Mi amor propio me hizo vencer la repugnancia que tenia por la pipa y el disgusto que me causaba.”

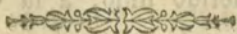
Ay! mi querido niño, á la vuelta de un

mes yo habria fumado el valor de dos sueldos de tabaco por dia, y al cabo de un año estaba enfermo cuando pasaba dos horas sin fumar—Hace de esto sesenta años—Si en lugar de entregarme así á esta costumbre hubiese puesto todos los dias de mi vida dos sueldos en mi alcancia, despues lo he calculado mucho, amigo mio, todos los años habria podido contar cerca de cuarenta francos de economía, y hoy habria tenido unos mil escudos de capital, que produciendome cincuenta escudos de renta por año, me ahorrarian á mí, viejo soldado, la vergüenza de privar á un niño de sus placeres para satisfacer la mas tonta de las pasiones.”

Al pronunciar estas últimas palabras con los ojos bañados de lágrimas, estrechó de nuevo el pobre inválido la cabeza de Leon contra su pecho.

Entónces el niño profundamente conmovido se resbaló de sobre la rodilla donde estaba sentado, y poniendo su manesita en la que le estendió el viejo, prometió que en toda su vida nunca se pondria á fumar.

Leon no dejó pasar mucho tiempo sin volver á ver al buen soldado, que se hizo su camarada, y cumplió la promesa que le habia hecho—Leon no fumó nunca y pensó siempre, muy juiciosamente, que gastar mil escudos solo por fumar era un poco caro.



## LA MALDAD.

Decidme pues vosotros, conocéis á Pedro? Y quien no conoce á Pedro? Todo el mundo conoce á Pedro, por que es el peor pilluelo del pueblo. Yo os he de hacer siempre su retrato y os diré constantemente cómo es, á fin de que si le encontráis en un lado del camino, os paseis lijero por el otro.

Pedro tiene la frente estrecha, muy estrecha, ojos pequeños y poco espresivos, nariz aplastada y algo mocosa, las orejas largas, porque se le ha tirado frecuentemente de ellas, y los cabellos desgredñados. Jamas os mira de frente sino de soslayo sonriendo-se de una manera burlesca; tiene la costumbre de llevar siempre las manos en los bolsillos, y su aire es zalamero para inspiraros confianza; pero ay! de aquellos á quienes pueda atraer á sí! porque Pedro tiene siempre una trompada al servicio de sus amigos; es todo que sabe dar, y, en obsequio de la justicia, es preciso decir que no se anda parco en regalarlas.

Ahora que conocéis ya á Pedro voy á referiros una de sus aventuras.

Un dia, despues de haber azotado á su perro y apedreado á las gallinas de su madre, despues de haber ejercitado la paciencia hasta el fastidio á su hermanito menor, y despues

de haber arañado á su hermana, salió de la casa muy contento y satisfecho de sí mismo.

Quizas me preguntareis ¿por qué sus padres le dejaban hacer todo esto? mas habeis de saber que Pedro se hallaba ese dia solo en la casa. ¡Por cierto que era una casa bien gobernada! En fin, sea de ello lo que fuere, lo cierto es que él salió con un palo en la mano, y vedle ya en camino.

Ya! cuando uno es malvado, las ocasiones de hacer mal no se hacen esperar mucho. Pedro vió un nogal en su camino, felizmente no eramas que un nogal, porque Pedro estaba ese dia en disposicion de destruir cuanto encontrase—Vedle pues sacudiendole duro con el palo y haciendo caer nueces á montones, y advertid que ellas no estaban siquiera maduras; de suerte que no hacia esto para comerlas, sino solo por el indigno placer de destruir.

Sin embargo, las nueces no fueron tan inútiles á Pedro, por que reparó en el camino á un pobre mendigo que iba caminando apenas como podia. Al verlo Pedro halló muy chistoso el ofrecerle nueces á su modo. Ahora vereis como lo consiguió—«Oh! buen hombre, le dijo al pobre con un aire burlon, quieres nueces?—Sí; dadmelas hijo mio, dijo este.—Pues bien! allá van! le contestó, y diciendo esto empezó á arrojarle una tras otra hasta una docena de nueces por la cabeza. El pobre hombre quedó atolondrado y Pedro se

reía hasta mas no poder, al mismo tiempo que le decia: ¡bueno! así sabreis por experiencia que las nueces no son muy delicadas....reía á todo reír, y no habria dado los placeres de este dia en cambio de cien sueldos.

Mas no siempre todo les sale bien á los malvados, como lo vais á ver.

Mientras Pedro preparaba un nuevo ataque, oyó un silbido, era el pobre que llamaba á su perro «Espera, pilluelito, dijo el pobre, vas á tener que habertelas conmigo.» A esta zazon llega al galope un gordo y morrudo perro que espera las órdenes de su dueño—A mí! Leal, á mí! dijo el pobre, señalando con el dedo al malvado niño, péscalo! péscalo!

Pedro habria deseado mucho tener á la mano su palo, pero se le habia quedado sobre el nogal, y no tuvo otro recurso que apelear á sus piernas.

Desgraciadamente Leal era por lo menos tan buen corredor como él, y en tres ó cuatro saltos se encontró sobre los talones de Pedro, quien no salió muy bien librado, y pudo saber, á costa suya, que no todo es placer para los malos.

Se dice que éntonces ya no reía Pedro, porque Leal aun tenia todos sus dientes, pero en esta ocacion el mendigo se rió un poco.—Esto es justo; á cada uno su vez.

Lo peor del caso es que habiéndose esparcido la fama de que andaban perros ra-

biñosos en la comarca, fué preciso llamar un médico para que curase las heridas de Pedro, quien al verlo juzgó necesario cauterizar las heridas—¿No sabéis lo que es cauterizar una herida?—Os lo voy á explicar.

Todo se reduce á la sencilla operacion de calentar al fuego un fierro hasta ponerlo en estado de ascua ardiente y aplicarlo á las heridas; segun comprendéis esto no debia haber divertido mucho á Pedro, cuyo tracero estaba hecho jirones.

No es esto todo, Dupré el guarda-campo, el terror de los pilluelos del pueblo, habia visto desde lejos el modo con que el perillan habia tratado el nogal. Ello habia reconocido, porque nada hay mas fácil que reconocer la traza de un holgazan.—Pues Dupré, soldado viejo, lleno de honor, no era hombre capaz de recibir una moneda de 30 sueldos para callarse á cerca de un delito de que tenia conocimiento.

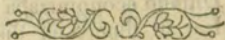
Para él, todo el que no respetaba los bienes de otro era un enemigo que merecia ser sableado sin misericordia; mucho mas que debastar su propio pais es esto, decia, es ser á la vez un salteador de caminos, un traidor: y á fé que tenia razon.

Dupré pues, á pesar de su mala vista y de su brazo encojido, habia instruido nada menos que por la segunda vez en el año un proceso verbal muy en regla á este buena athaja.

Aun no bien estuvo curado de sus heridas, el malvado Pedro fué conducido ante el juez de paz, quien, severo en extremo en el cumplimiento de la ley, condenó al vagamundo á cinco dias de cárcel, teniendo en consideracion que no solo habia perjudicado la propiedad de otro, sino tambien porque habia hecho este daño sin ningun motivo que pudiese atenuar su falta.

En cuanto á sus padres, fueron condenados á pagar las costas del proceso y los honorarios del médico—Exelente leccion para enseñarles en lo sucesivo á educar mejor á sus hijos y á cuidar de ellos mas de cerca.

Se dice que desde entónces Pedro no volvió á tener deseo de ir á sacudir á los nogales ni de hacer otros perjuicios—Lo que en ello hay de cierto es que sus padres lo tenian en un puño, y que en largo tiempo no se oyó hablar de él una palabra.



## RESPECTO DE SI MISMO.

(CUARTO DEBER.)

JORJE DURAND.

Jorje Durand, en su juventud, era un descuidado de primera clase, un franco orijinal, que no hacia nada como los otros, y que se burlaba casi de todo. Estravagante en sus gustos, brusco en su len-

güaje, sin dignidad en sus maneras, era también muy despilfarrado en sus vestidos. Rara era la ocasión en que se le encontraba sin que su sombrero estuviese abollado, su vestido mal puesto ó su camisa arrugada; siempre tenía alguna cosa de su toilette en desorden. Por lo demas, no se podia decir que su conducta fuese enteramente mala, pero ella daba lugar á que se le criticase por mil pequeneces de que las personas serias se escandalizaban. A decir verdad, nada se le daba de ello á Jorje Durand. Felizmente tenía un corazon bueno, lo que le libraba de caer en todos los desórdenes á que conduce comunmente este culpable abandono de sí mismo. Con todo, sus hábitos de negligencia, su abandono de sí propio y su desprecio de las reglas de la decencia, no hicieron mas que acrecentarse con la edad.

Jorje habia heredado de su familia un patrimonio bastante considerable que le ponía muy á sus anchuras; mas él manejaba sus bienes con tan poco miramiento como su persona. Sin Mme. Durand, que era mas prudente que su marido, no se sabe á donde habrian ido á parar las cosas. Las mas de las veces Jorje Durand economizaba los gastos necesarios para emplear su dinero en disparates. Por ejemplo, compraba por un precio exorbitante un perro de caza, mientras que dejaba arruinarse las paredes de su casa; otro dia perdía cien escudos en una apuesta y dejaba su viña sin cultivo por no querer hacer los gastos; finalmente, todo cuanto le rodeaba era como su espíritu, un verdadero caos.

Entretanto se murmuraba de ello. La maledicencia seguía su marcha, y de la maledicencia á la calumnia no hay mas que un paso: un amigo de Jorje se lo advirtió y le reconvinó de no tomar mas cuidado por su reputacion, por su honor y por su dignidad.



“Si no lo haces por tí, le decia, sea al menos por tu familia, harás tanto que llegues á perder absolutamente la estimacion de toda persona racional.”—“Yo no hago mal á nadie, respondia Durand, yo pago mis deudas, satisfago lo que me corresponde en las contribuciones, educo á mis hijos, lo demas no toca mas que á mí; yo mando en mi casa, y me rio del *que diran*.”

Pero nuestro filósofo despreocupado tenia una hija encantadora, bella, casta, excelente y en edad de casarse. Ella trabó relacion con el hijo de un notario de la vecindad—Los dos jóvenes se convenian perfectamente y se trató de unirlos en matrimonio. Las familias se estrecharon mas en sus relaciones; y despues, como sucede siempre con todo negocio de importancia, llegó el caso proyectado á noticia de todo el mundo.

De parte de la familia del joven todo se presentó del mejor modo; el padre era un hombre laborioso, honrado, y se manifestaba siempre muy solícito por sus negocios.

No así de parte de la joven: las malas lenguas soltaron la taravilla. La conducta, las exentrisidades y estravagancias del padre fueron referidas y comentadas á las mil maravillas.

El uno decia, que al paso que iba, al presente debia ser un hombre arruinado; otro, que su mala apariencia exterior, era una triste garantía de sus costumbres; un tercero añadia, que él no habia podido dar en su familia sino muy malos ejemplos; y el cuarto decia, que él no queria por nada á una niña educada á la vista de semejante padre. Y luego, se agregaba todavía, cuando un hombre muestra en su vida pública tan poco respeto por su dignidad personal, y por la opinion de sus conciudadanos, ¿que cosa no se cree uno autorizado á pen-

sar de su vida privada?

En fin, tanto se habló de ello, que en vísperas de verificarse los desposorios, se deshizo el matrimonio. El jóven se consoló de ello muy pronto, pero la sensible jóven amaba mas de lo que habia sido amada, y esta ruptura insultante le dejó en el corazon una herida difícil de curarse en largo tiempo.

Qué remordimiento, qué afliccion debió haber experimentado Jorje Durand, cuando se vió obligado á reconocer que la inconsecuencia de su conducta, el desórden de sus costumbres y el poco cuidado que se habia tomado por su reputacion, eran la única causa de la afrenta que acababa de sufrir su querida hija!

Yo creo que desde aquel dia debió comprender todo lo que hay de honroso y verdaderamente noble en ese sentimiento moral que nos induce al *respeto de nosotros mismos*. Pero era ya tarde para volver atras. Las malas costumbres son muy difíciles de desarraigarse, y las malas impresiones causadas en los demás, aun mas difíciles todavía de destruirse. Es necesario, muchas veces, años enteros de una virtud á toda prueba para borrar un momento de error. Jorje hizo de ello, á costa suya, una triste y cruel esperiencia, y habria sido feliz si esta ruda leccion no hubiese caido sino sobre él.

---

**FIN**

# TABLA DEL COMPENDIO.

## CAPÍTULO 1º.

- Nociones preliminares.—Cuestiones. 1—2—3.  
Los cinco sentidos. . . . . 4—5—6.

## CAPÍTULO 2º.

- §. I. Objeto de la educacion moral. . . . . 7—8—9—10.  
§. II. Primeras nociones del BIEN y del MAL. . . . . 11—12.  
§. III. Conocimiento del DEBER. . . . . 13.  
§. IV. La CONCIENCIA. . . . . 14—15—16.

## CAPÍTULO 3º.

De las virtudes y de los vicios. . . . . 17—18—19—20.

- §. I. DEBERES PARA CON DIOS. . . . . 21.  
Piedad.—Impiedad. . . . . 22—23—24—25.  
§. II. DEBERES PARA CON LA FAMILIA. . . . . 26.  
Nº. 1.—Amor filial. . . . . 27—28—29.  
Nº. 2.—Amor fraternal. . . . . 30.  
§. III. DEBERES PARA CON EL PRÓJIMO. . . . . 31.  
Nº. 1.—Amor del trabajo.—  
Pereza. . . . . 32—33—34—35—36—37.  
Nº. 2.—Probidad.—Robo. 38—39—40  
41—42—43—44—45—46.  
Nº. 3.—Verdad—Mentira—Hi-

- pocresía. . . . . 47—48—49—50.  
 N<sup>o</sup>. 4.—Bondad—Malignidad. . 51—52  
 53—54—55—56—57.  
 N<sup>o</sup>. 5.—Reconocimiento.—In-  
 gratitud. . . . . 58—59—60—61—62.  
 N<sup>o</sup>. 6.—Obediencia—Desobedien-  
 cia. . . . . 63—64—65—66.  
 N<sup>o</sup>. 7.—Respeto—Irreverencia. 67—68  
 69—70.  
 N<sup>o</sup>. 8.—Urbanidad.—Grosería. 71—72  
 73—74.  
 N<sup>o</sup>. 9.—Discrecion—Indiscre-  
 cion. . . . . 75—76—77—78.  
 N<sup>o</sup>. 10.—Amor de la Patria. 79—80  
 81—82—83—84.

§. IV. DEBERES PARA CONSIGO MISMO. . . . 85.

- N<sup>o</sup>. 1. { Orden—Aseo—Econo-  
 mía. . 86—87—88—89—90.  
 { Desórden—Desaseo—  
 Prodigalidad. . 91—92—93.  
 N<sup>o</sup>. 2. { Sobriedad—Intemperan-  
 cia. . . 94—95—96—97—98  
 { Borrachera. . . . . 99.  
 { Templanza—Frugalidad  
 Golosina. . . . . 100—101.  
 N<sup>o</sup>. 3. { Paciencia—Decencia—  
 Honor. . . 102—103—104.  
 { Orgullo—Modestia. 105—106.  
 { Cólera.—Indecencia—  
 Dishonor. . 107—108—109.

